



**Universidad de la República**  
Facultad de Psicología

**Aproximación hacia el fenómeno del asesino serial:**

**El caso del asesino otaku: análisis desde un enfoque psicoanalítico.**

Trabajo Final de Grado - Monografía

**Estudiante: Camila Martínez Bonassi 4.944.590-4**

Tutor: **Prof. Adj. Jorge Bafico**

Revisor: **Lauren Predebon**

Montevideo, Uruguay

Abril 2022

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| Resumen.....  | 2  |
| 1. Introducción.....  | 3  |
| 2. Acerca del interés que generan los asesinos seriales.....  | 4  |
| 3. Marco teórico.....   | 7  |
| 3.1 Asesino en masa.....  | 7  |
| 3.2. Spree killers.....   | 8  |
| 3.3. Asesino serial.....  | 9  |
| 4. Clasificación de asesinos seriales en organizados y desorganizados.....                          | 11 |
| 5. El abuso en la infancia como factor determinante.....  | 14 |
| 6. ¿Qué los motiva a matar?.....  | 17 |
| 7. Una mirada desde el psicoanálisis.....   | 18 |
| 7.1. Sobre el asesinato de la horda primitiva y su analogía con el fenómeno del asesino serial..... | 18 |
| 7.2. El hecho delictivo como síntoma inconsciente.....  | 21 |
| 8. Acerca de la Estructura Perversa.....  | 22 |
| 8.2. La perversión desde Freud.....   | 23 |
| 8.3. Desde una perspectiva Lacaniana: La renegación.....  | 23 |
| 8.4. La división subjetiva y la voluntad de goce.....   | 25 |
| 9. La estructura de la psicosis desde el psicoanálisis freudiano.....                               | 27 |
| 9.1. La Forclusión del Nombre-Del-Padre.....  | 28 |
| 10. Breve Presentación del caso.....  | 30 |
| 10.3. Miyazaki como un agresor sexual: La opinión de Robert Ressler.....                            | 34 |
| 10.4. De cara a un posible diagnóstico.....   | 35 |
| 10.5. El desencadenante en la psicosis.....   | 35 |
| 11. Consideraciones finales.....  | 39 |
| Bibliografía.....   | 41 |
| 1. Anexo.....   | 50 |
| 2. Anexo.....   | 52 |

## **Resumen.**

El fenómeno de los asesinos seriales parece haber reflatado con la nueva viralidad que proporcionan las plataformas de contenidos por streaming; las películas, series y documentales que abordan el tema han logrado posicionarse entre los más visitados, reflejando el interés que suscitan entre los espectadores. Como consecuencia los medios masivos de comunicación utilizan el morbo que éstas despiertan en la audiencia, como estrategia, beneficiándose en el incremento de los ratings.

La presente monografía procura abordar el concepto de asesino serial y sus características a partir de diferentes posturas teóricas como la criminología y el psicoanálisis. En un principio se abordará el interés que estos sujetos despiertan en gran parte de la sociedad, desde distintas panorámicas. A continuación, se hará una distinción entre: asesino en masa, spree killer y asesino serial, desembocando en la profundización de éstos últimos. Para ello se los clasificará en organizados y desorganizados y se ahondará en su infancia, motivaciones, y estructuración psíquica, haciendo especial énfasis en la perversión y en la psicosis.

Finalmente, como forma de ejemplificar lo expuesto teóricamente, se llevará a cabo una revisión de los crímenes cometidos por Tsutomu Miyazaki, mejor conocido como el “asesino otaku”.

**Palabras clave:** asesino serial, psicoanálisis, estructura psíquica.

## 1. Introducción.

El presente trabajo final de grado corresponde a una monografía que pretende acercarse al fenómeno de los asesinos seriales, con el fin de profundizar en sus características y motivaciones. Para ello se tomarán aportes tanto de la psicología, la criminología y el psicoanálisis con la intención de aportar diferentes perspectivas que enriquezcan esta producción. La temática selecta para este trabajo surge a partir de la resonancia que genera en mí dicho fenómeno, y se encuentra motivado por mi interés en adentrarme en los tópicos intrínsecos de la materia.

Con el fin de ejemplificar lo expuesto en el apartado del marco teórico, hacia el final de este escrito, se llevará a cabo el análisis de un asesino serial. El atractivo del caso seleccionado radica en la carencia de información al respecto; a diferencia de otros casos de coyuntura similar, éste parece haber sido desatendido, olvidando el impacto y desconcierto que generó en Japón, al ser considerado el primer asesino serial en tierras niponas. Se hará especial énfasis en los aportes de corte psicoanalítico, por su particular manera de comprender la subjetividad humana. Al ser considerado más un arte que una ciencia, el mismo permite apreciar al sujeto desde el prisma de su propia singularidad.

Es notable que en las últimas décadas la utilización del término asesino en serie ha estado in crescendo. El auge del mismo se ve impulsado, sobre todo, desde los medios masivos de comunicación, quienes no paran de reproducir en las noticias hechos delictivos manteniendo en boga dicho fenómeno. La actual popularidad y viralidad que las redes sociales proporcionan, sumado a la facilidad para maratonear, que nos presentan las nuevas plataformas de contenido por streaming, parece haber despertado o reflatado el interés por este tema. <sup>1</sup>

Pero la fascinación que estos sujetos suscita no es cosa del hoy. Desde Charles Manson<sup>2</sup> que la figura de ciertos asesinos en serie es considerada como un “ícono” de la cultura pop<sup>3</sup>,

---

<sup>1</sup> Prueba de ello son los artículos que rondan por el internet, cuyos títulos rezan “22 estremecedoras historias de asesinos seriales que impactan en Netflix” o “Asesinatos y crímenes: Las mejores series de asesinos en Netflix y HBO”

<https://finde.latercera.com/series-y-peliculas/asesinos-seriales-en-netflix-peliculas-2022/>

<https://www.adslzone.net/reportajes/series/mejores-series-asesinos/>

<sup>2</sup> Criminal y sectario, conocido por crear la conocida secta denominada “La familia”. Fue condenado por ser considerado el autor intelectual de 7 asesinatos.

<sup>3</sup> Así lo titulan ciertos artículos: “Charles Manson, de asesino en serie a ícono de la cultura pop”, “Charles Manson, el ícono más oscuro de la contracultura de los 60”, “7 elementos de cultura pop para conocer a Charlie Manson”

representados múltiples veces, tanto en la literatura como en la cinematografía<sup>4</sup>. Tal vez sea Psicosis y su villano Norman Bates, el film que marca un punto de inflexión, basándose en una historia real, esta película llevó el terror a la realidad, traducándose en un éxito en taquilla y por consecuencia, fomentando la aparición de contenidos que imitaban esta fórmula. (Moreno, 2017)

La actual proliferación de series y documentales que abordan esta temática, reflejan el interés que las mismas generan entre los espectadores, por lo tanto, cabe preguntarse ¿Por qué el fenómeno del asesino en serie despierta tanto interés en la sociedad? ¿Por qué causa tanto morbo? ¿Los sentimientos de incomprensión y rechazo que despiertan estos crímenes, se deben a que sobrepasan los parámetros morales que nuestra sociedad impone?

## **2. Acerca del interés que generan los asesinos seriales.**

Cuando se cubre mediáticamente, los horripilantes crímenes que los asesinos en serie son capaces de cometer, éstos inmediatamente consternan a la sociedad entera, generando pánico y terror. No obstante, resulta paradójico el hecho de que, cuanta más cruda y horrible sea la violencia que se exponga, el espectador más se siente atraído a mirar; los medios de comunicación, conscientes de ello, se sirven del morbo como estrategia para incrementar los índices de audiencia.

Bellarín y Rodríguez (2012) consideran que un factor que puede influir en el interés por los asesinos en serie es la naturaleza incomprensible de estos crímenes. Los espectadores sienten la necesidad de comprender la motivación oculta detrás de los mismos, surgiendo así los interrogantes, acerca de la posibilidad de que se trate de una enfermedad, si son responsables de sus actos o si simplemente se trata de personas malvadas. Moreno (2017) por su parte postula que, el origen del sentimiento de incomprensión, radica en que las personas no pueden aceptar el hecho de que sus semejantes, los cuales nacieron en una civilización racional y avanzada al igual que ellos, demuestren un comportamiento tan bárbaro.

---

<https://elestimulo.com/charles-manson-de-asesino-en-serie-a-icone-de-la-cultura-pop>  
<https://es.aleteia.org/2017/11/22/charles-manson-el-icone-mas-oscura-de-la-contracultura-de-los-60/>  
<https://theobjective.com/further/cultura/2017-11-21/7-elementos-de-cultura-pop-para-conocer-a-charlie-manson/>

<sup>4</sup> El silencio de los corderos, Psicopata Americano y Seven son algunos ejemplos paradigmáticos.

Desde el año 1986 que los autores Zuckerman y Litle utilizan el término *morbid curiosity* para referirse a la curiosidad por los acontecimientos de carácter mórbido- sexuales. Enfatizando que los aspectos ocultos y catalogados como prohibidos son los que más causan interés en la población general, concluyendo que la curiosidad hacia los hechos violentos se relaciona con la búsqueda de sensaciones nuevas.

A lo largo del tiempo muchos han sido los adjetivos que se han utilizado para describir la personalidad de los asesinos en serie. Se los describe como sujetos: carismáticos, seductores, manipuladores, fríos, calculadores, despiadados, que no tienen remordimiento alguno, y que son profundamente egocéntricos. Sin embargo, surge aquí una interrogante: ¿No son acaso algunos de estos atributos venerados hoy en día?

La identidad artificialmente construida de los asesinos en serie, que nos llega a través de los medios audiovisuales, nos hace creer que, poseen la capacidad para calcular todo al más mínimo detalle y que con una actitud de seguridad y confianza en sí mismos siempre se salen con la suya. A mi juicio esta representación no es fidedigna de la realidad y puede llegar a ser negativa, puesto que algunas de estas cualidades mencionadas anteriormente, son generalmente vistas como positivas en la actual sociedad capitalista. De hecho, Valderas (2020) menciona que “algunos psicópatas son tolerados e incluso tienen éxito en nuestra cultura debido a ciertos valores (por ejemplo en el mundo corporativo) y por tanto no son reconocidos como tales” (p.2) según explica la autora, es gracias a su inteligencia, su encanto y sus habilidades de manipulación que pueden conseguir ser vistos como personas ideales.

En tal sentido Ressler y Shachtman (2003) reflexionan acerca de la imagen ficticia, irreal y romanizada que Hollywood presenta de los asesinos en serie, argumentando que la misma puede llegar a ser peligrosa; en vistas de que, existen sujetos que en la búsqueda por ser alguien y motivados por la admiración y deseo<sup>5</sup> hacia ciertos asesinos pueden llegar a imitar sus conductas<sup>6</sup>.

El discurso del “poder hacer” ilimitado, sin barreras, narcisista y todopoderoso; que se predica sin cesar a lo largo del cuerpo social; del cual habla Byung Chul Han (2016) en la sociedad de rendimiento, implica que estemos expuestos a elevados ideales superyoicos, a los que se nos expone a raíz del bombardeo constante de los medios de comunicación, por

---

<sup>5</sup> El peligro de esta fascinación con la figura del asesino puede llegar a la *murderabilia*: se refiere a la colección de recuerdos, souvenirs o productos asociados con un asesinato o asesino, sobre todo asesinos en serie: <https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-la-murderabilia/>

<sup>6</sup> Efecto copycat.

lo tanto, el hecho de que comúnmente, se catalogue a los asesinos en serie, como “mentes maestras” ¿no fomenta de alguna manera, la curiosidad y fascinación hacia ellos?

Para enriquecer este planteo, resulta pertinente incorporar a continuación los aportes realizados por Freud (1930) en “El malestar en la cultura”. En este escrito, el autor, se propone explicar cómo la cultura oficia de mediadora de nuestras pulsiones, reduciendo las pulsiones agresivas y de muerte, para permitir que las pulsiones eróticas o de vida se manifiesten, permitiéndonos de esa manera poder convivir en sociedad. La conclusión del autor es la siguiente: la conciencia de refrenar los impulsos más primarios del sujeto se traduce en grandes cuotas de malestar sin explicación aparente.

Freud continúa explicando que es a través de la instancia psíquica llamada Superyó<sup>7</sup>, que se logra transformar una parte de la pulsión agresiva en sentimiento de culpa. La sensación de culpa luego se mudará en angustia y malestar, debido a la renuncia de la satisfacción pulsional de ciertas pulsiones. La moraleja que nos deja este texto es la evidencia de que todos tenemos pulsiones agresivas e impulsos sádicos. Lo que demuestra Freud es que ni la ciencia ni la cultura, ni la educación son creaciones que sean capaces de librarnos de la barbarie; pues la pulsión jamás se domesticará del todo, según el autor, siempre quedará algo de aquellas pulsiones silvestres. En sus propias palabras comenta que:

El sentimiento de dicha provocado por la satisfacción de una pulsión silvestre, no domeñada por el Yo, es incomparablemente más intenso que el obtenido a raíz de la saciedad de una pulsión enfrenada. Aquí encuentra una explicación económica el carácter incoercible de los impulsos perversos, y acaso también el atractivo de lo prohibido como tal.  
(p.79)

Siguiendo por la misma línea, Bafico (2016) apuntalado por los aportes de Miller, reflexiona acerca del conflicto de la naturaleza humana, poniendo especial énfasis en el psicoanálisis como la disciplina que probó la existencia de una parte de nosotros que nos es desconocida. Según él, es el inconsciente reprimido quien nos obliga a actuar; el conflicto estaría puesto entre las vertientes de la ley y el goce, sin embargo, para Miller, el asesino serial carecería del mismo.

Por lo tanto, la duda aquí es la siguiente: ¿es posible que los asesinos en serie causen cierta celosía de forma inconsciente, ya que ellos son capaces de satisfacer sus pulsiones

---

<sup>7</sup> Instancia intrapsíquica, desarrollada en la segunda tópica freudiana. Se la conoce por ser la encargada de las cuestiones morales y éticas introyectadas de la cultura. A grosso modo esta instancia es la encargada de tormentar y maltratar al yo.

más silvestres, mientras que la mayoría de la sociedad nos vemos obligados a usar otros métodos de satisfacción pulsional?

Desde otros posicionamientos, más de corte sociológico; explican la curiosidad hacia estos temas como una cuestión adaptativa. El morbo hacia la violencia extrema, cumple desde una esta perspectiva una función social, es decir, que nos permite, de cierta manera, la satisfacción de fantasías violentas, sin la necesidad de tener que desempeñarlas por nosotros mismos, además permite sufrir y experimentar la muerte a distancia, como así también explorar y llevar nuestro morbo al límite, sin la necesidad de romper las reglas que nos impone la sociedad.

Para finalizar este apartado, resulta oportuno traer a colación la lectura de la contemporaneidad que Tendlarz y García (2008) proponen. A partir del interrogante sobre la gradualidad y escalonada violencia que se vive hoy en día, los autores ubican al siglo XX como la época en donde la figura paterna se derrumba. Consecuentemente, los ideales que servían para contener y reducir la agresividad y la tensión de la sociedad, colapsan, estructurándose una nueva subjetividad marcada por el fenómeno de la violencia, la cual ha logrado posicionarse como un significante “amo” en el discurso social.

### **3. Marco teórico.**

Para empezar a desarrollar esta problemática, a continuación, se diferenciarán los conceptos de asesino en masa, spree killer y asesino serial, con el fin de vislumbrar tanto sus diferencias como sus similitudes. Los mismos se abordarán principalmente desde los postulados teóricos desarrollados por Ressler.

#### **3.1 Asesino en masa.**

Se ubican dentro de esta categoría aquellos sujetos que, por la comisión de una sola acción en un mismo lugar, asesinan a cuatro o más víctimas. Por norma general su accionar ocurre en un lugar público<sup>8</sup> y una vez que llegan al mismo ponen en marcha su plan, activando un ataque violento hacia las personas que allí se encuentran. El suicidio luego de cometer el crimen constituye un rasgo característico en este tipo de atentados, estos

---

<sup>8</sup> Como ejemplo emblemático, se puede citar al caso de la masacre de Columbine en donde dos adolescentes que cursaban el último año, irrumpen en su centro escolar comenzando un tiroteo que deja a 13 muertos y más de dos docenas de heridos, luego ambos perpetradores se suicidan como parte última de su plan.



asesinos “son los predecesores de los actuales *kamikazes* de los atentados suicidas terroristas” (Tendlarz y García, 2008, p.113)

El perfil de este grupo sugiere que son mayoritariamente hombres que poseen alrededor de entre 25 a 40 años de edad. En cuanto a sus rasgos de personalidad comúnmente se los describe como personas bastante solitarias e introvertidas que normalmente padecen de alguna patología psiquiátrica.

En relación con el modus operandi y la forma que utilizan para asesinar, se tiene constancia de que en la mayoría de los casos, este tipo de asesino siente una fuerte atracción por las armas, y tienen a disposición un extenso arsenal armamentístico que han atesorado durante años. Teniendo al alcance de la mano escopetas, granadas y metralletas “nos lo presentan como sujetos inmersos en un ambiente de violencia por el hecho de haber estado en contacto o de haber sido rechazados por parte de alguna institución militar o política” (Tendlarz y García, 2008, p.114)

El lugar en donde va a poner en práctica su plan, calificado como “el lugar de los hechos” por las ciencias criminológicas, no resulta azaroso para el sujeto. El asesino en masa se encuentra vinculado al mismo, por una cierta fijación, probablemente se deba a que, en dicho sitio haya sufrido algún tipo de rechazo o discriminación<sup>9</sup> por parte de sus pares. Para finalizar se destaca que en este tipo de crímenes, el elemento primordial es el de cometer un asesinato simbólico en donde predominan sus deseos de venganza.

### 3.2. Spree killers.

También conocidos como asesinos itinerantes, esta clasificación tiene la peculiaridad de ser un híbrido entre el asesino en serie y el asesino en masa. La particularidad de estos homicidas radica en el número variable de asesinatos que comete en distintos lugares. Todos los asesinatos son llevados a cabo de manera secuencial, suceden en diferentes sitios<sup>10</sup> y en un período corto de tiempo. A diferencia del asesino serial, en estos casos no

<sup>9</sup> En la actualidad asistimos a un nuevo fenómeno de violencia. Se trata de los tiroteos masivos en los centros educativos. Si bien nada justifica los hechos, muchos de los perpetradores relatan que el bullying a que fueron sometidos durante años, los motivó a cometer los asesinatos.

“Tiroteos masivos en Estados Unidos: el estudio que revela que 2019 fue el año con más ataques en la historia reciente del país” <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50937030>

<sup>10</sup> Anders Breivik constituye un ejemplo típico de spree killer. Realizó un atentado terrorista con un saldo de ocho personas asesinadas por la detonación de un coche bomba. A las pocas horas viajó a otra locación e inició un tiroteo en un campamento de verano que dejó 69 muertos.

existe un lapso de enfriamiento entre los asesinatos (por lo que el descanso de tiempo entre los ataques es muy corto) además el crimen no constituye una motivación sexual.

Tienen en común con los asesinos en masa, el método de elección de las víctimas, en donde las mismas encarnan y simbolizan la causa de su furia. La gran mayoría de ellos son francotiradores, y a diferencia de los sujetos que describimos anteriormente, quienes suelen suicidarse una vez finalizado el atentado, los spree killer pretenden huir de la escena del crimen sin ser atrapados por las autoridades, aunque raramente lo logran. (Tendlarz y García, 2008)

### **3.3. Asesino serial.**

El término serial killer o asesino en serie fue acuñado por primera vez en la década del '70 por el criminólogo y ex agente del FBI, Robert Ressler<sup>11</sup>. Debido al ferviente aumento de asesinatos sin motivo manifiesto que sufría la sociedad estadounidense de aquel momento<sup>12</sup>, se hacía evidente la implementación de un término que distinguiera a los distintos tipos de homicidas múltiples que asesinaban a desconocidos. (Ressler y Shachtman, 2003) Por consiguiente, si bien la acuñación del término es reciente, no lo es el fenómeno en sí, existiendo constancia de larga data de asesinatos en serie desde el siglo XIX.

Dentro de este grupo, se encuentran aquellas personas que hayan cometido como mínimo tres asesinatos en ocasiones diferentes, intermediados por un lapso de tiempo, comúnmente conocido como periodo de enfriamiento - en donde el asesino no siente la necesidad de matar- el lapso entre un crimen y otro debe ser de al menos 24 horas.

El componente distintivo que diferencia al serial killer de un homicida simple, es el hecho de que éstos carecen de un motivo racional para asesinar. Al no existir una relación previa con la víctima, las autoridades policiales quedan desconcertadas; y al contar con pruebas suficientes que indiquen una línea de investigación clara, ésta, muchas veces se estanca, quedando en pausa, traduciéndose en años de libertad para los asesinos. (Ballarín y Rodríguez, 2012)

---

<sup>11</sup> Fue un especialista en la perfilación criminal, trabajó durante 20 años en el FBI y fue profesor de criminología de dicho organismo. Estuvo involucrado en el desarrollo del departamento de ciencias de la conducta del FBI.

<sup>12</sup> Por qué ya no hay asesinos en serie como los de los años 70”  
[https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2020-12-14/por-que-ya-no-hay-asesinos-en-serie-c-omo-los-de-los-anos-70\\_2866200/](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2020-12-14/por-que-ya-no-hay-asesinos-en-serie-c-omo-los-de-los-anos-70_2866200/)

No obstante, aunque no exista una relación de cercanía ni de parentesco entre el asesino y sus víctimas, éstas sí poseen una significación especial para él. Las mismas gozan de un valor simbólico, que se materializa en el método particular que el criminal tiene de selección<sup>13</sup>. Por ende, al no obtener alguna ganancia material del crimen, el móvil es siempre de orden psicológico. Por esa razón, la motivación del hecho delictivo, en estos casos, remite siempre a la gratificación psicológica que obtienen una vez cometido el asesinato.

En cuanto al perfil de estos sujetos, se puede decir que: a grandes rasgos es presentado como un hombre, de entre 20 a 30 años de edad, procedente de una clase social media-baja. Según algunos autores, destacan por su inteligencia la cual es superior al promedio. En cuanto su infancia, se infiere que: en líneas generales fueron víctima de algún tipo de abuso, ya sea de orden físico o psicológico. Según Tendlarz y García (2008) comparten con los asesinos en masa la fijación por las figuras de autoridad, pero en contraposición no planean ni entregarse ni cometer un acto suicida.

Se diferencian del simple homicida, por la particularidad de sentir gratificación sexual durante el asesinato; incluso cuando no se encuentren signos de penetración física u otro tipo de acto sexual en la escena del crimen, son considerados por Ressler y Shachtman (2003) como homicidas sexuales, debido a que, los autores consideran que “la inadaptación sexual es el elemento clave de todas las fantasías, y las fantasías son el motor emocional de los asesinatos” (p.104) En la misma línea, Bailarín y Rodríguez (2012) siguiendo los aportes de Gresswell y Hollin (1994) realizan una distinción entre “aquellos que matan con propósitos de eliminación del testigo después del ataque sexual y aquellos que matan por placer” (p.25) Ubicando a los asesinos seriales en la categoría de erotofonofilicos<sup>14</sup>.

Otros componentes que evidencian la psicología de estos sujetos son: el sadismo extremo, la necesidad de tomar el control de la víctima, el canibalismo entre otros. (Tendlarz y Garcia, 2008). En esta línea, Sosa (2016) suma los siguientes rasgos: la falta de empatía que poseen hacia los sentimientos de otros, el vacío emocional y la falta de consciencia (por la cual se encuentran incapacitados para comprender las emociones de las personas)

---

<sup>13</sup> Emblemático es el caso de Ted Bundy, quien seleccionaba a mujeres que tenían en común ciertos rasgos físicos, que le hacían recordar a una de sus ex novias.

<sup>14</sup> Referencia a la filia que expresa la excitación por atentar contra la vida de otro.

Para finalizar, el autor comenta que: "son personas que buscan "emociones fuertes" y que no experimentan miedo; el castigo casi nunca da resultado, porque su impulsividad "no tiene límite" y no temen a las consecuencias de sus actos" (p.3)

#### **4. Clasificación de asesinos seriales en organizados y desorganizados.**

En el presente apartado se abordarán las categorías de asesinos desorganizados y organizados, con el fin de seguir adentrándonos en la temática. Para tal propósito se ha tomado como referencia principal el libro "Dentro del monstruo. Un intento de comprender a los asesinos en serie." (2003) En el mismo, Ressler y Shachtman (2003) remarcan como fundamental, en un proceso de investigación de estas magnitudes, el correcto procedimiento en cuanto a la recolección de evidencia dentro de la escena del crimen. De acuerdo con los autores, la observación de la existencia de un patrón comportamental dentro de la escena permitirá ubicar al asesino en una categoría. Asimismo, el poder establecer el ¿qué? ¿quién? ¿dónde? ¿cómo? ¿cuándo? y ¿por qué? permitirán trazar un perfil criminológico y comenzar a conjeturar información fundamental del sospechoso autor del crimen.

Sin embargo, esta forma de tipificar a los asesinos seriales no es la única, de hecho, los autores postulan que:

La distinción entre organizado y desorganizado se convirtió en la gran línea divisoria, la separación fundamental entre dos tipos de personalidad que, a pesar de sus enormes diferencias, cometen crímenes múltiples. Como suele suceder con las clasificaciones y distinciones, esta dicotomía es demasiado sencilla y perfecta para poder aplicarse a todos los casos. Algunas escenas de crimen, así como algunos asesinos, presentan características tanto organizadas como desorganizadas. Entonces las llamamos «mixtas» (Ressler y Shachtman, 2003, p.138)

En términos generales se suele asociar a los asesinos desorganizados con personalidades que tienden a ubicarse dentro de las psicosis, mientras que, a los asesinos organizados se los vincula con las personalidades psicopáticas<sup>15</sup>, y por ende dentro de la perversión.

Ahora bien, adentrándonos de lleno, se puede afirmar que, el rasgo que da la pauta de que un crimen ha sido llevado a cabo por un homicida organizado es la premeditación del acto delictivo. El primer asesinato actúa de punto de quiebre, es decir, es la consecuencia de

---

<sup>15</sup> Por sus características estos son considerados más peligrosos.

años de desarrollo de fantasías de corte violento y/o sexual, que el sujeto fue desarrollando, generalmente desde su adolescencia o niñez. El incremento sucesivo de éstas fantasías es lo que lo lleva a querer poner en acto aquello que tanto han planeado en el terreno de la imaginación.

Se los caracteriza como: sujetos con una inteligencia superior a la media, carismáticos y con buenas habilidades comunicacionales. Conocen y utilizan a la perfección las técnicas de manipulación y engaño y usan estas habilidades para acercarse y ganar rápidamente la confianza de las víctimas<sup>16</sup>.

En cuanto a la apariencia física y su organización social, Ressler y Shachtman (2003) comentan que, habitualmente poseen una apariencia normal y atractiva, de la que hacen uso para seducir a sus posibles y futuras víctimas. En cuanto al trabajo, advierten que, por norma general han logrado acomodarse económicamente, consiguiendo buenos puestos laborales, gracias al uso de sus habilidades, sin embargo, a menudo son despedidos por su conducta excéntrica. Los autores añaden que existe mayor probabilidad de que convivan con alguien y mantengan una doble vida.

A propósito de la autopercepción: tienen un sentido desmesurado de su propia importancia, disponiendo de una gran autoestima. Creen que los otros deben rendirles pleitesía, debido a que tienen la creencia de que los demás son inferiores a ellos, todos rasgos compatibles con el trastorno narcisista de la personalidad.

Además, se encuentran fascinados por las figuras que representan autoridad y se ven motivados por fantasías de control y dominio. Asimismo, Tendlarrz y García (2008) indican que se trata de sujetos profundamente misóginos, que guardan un intenso rencor hacia las mujeres y hacia la sociedad en sí, por eso, son incapaces de mantener relaciones afectivas duraderas.

En relación al modus operandi se sabe que, tienen una inclinación por el ocultamiento del cuerpo de la víctima. Como evitan, por todos los medios ser descubiertos por la policía, se ven obligados a mutilar y/o calcinar el cadáver dejándolo prácticamente irreconocible, limpiar escrupulosamente la escena del crimen y llevar consigo el arma homicida. Si se encuentran signos de torturas, mutilamiento o violación, se puede afirmar casi con seguridad que ocurrieron antes del fallecimiento de la misma para mayor gratificación. Además utilizan para el asesinato, un kit de herramientas (cuerda, esposas, armas,

---

<sup>16</sup> Ted Bundy se ponía un falso yeso, se hacía pasar como herido para atraer a la víctimas.

cloroformo) el cual siempre lleva consigo, para utilizarlo en cualquier oportunidad que se le presente.

Por último, es habitual que se involucren en las marchas o jornadas de convocatorias organizadas por la policía o familiares de la víctima, adoptando el rol de “vecino preocupado”. En palabras de los autores citados anteriormente: “son conscientes de sus actos. No son perturbados mentales, en el sentido en que el profano concibe la locura, sino que por lo general se les considera competentes mentalmente para conocer y comprender sus actos” (Ressler y Shachtman, 2003, p.13)

Ahora bien, al respecto a los asesinos desorganizados, los define la nula planificación del hecho delictivo. A diferencia de los primeros, este tipo de homicida comete el crimen en un estado de profundo frenesí. Su ataque, se caracteriza por ser del estilo bombardeo, es decir que golpea a la víctima dejándola rápidamente en un estado inconsciente. (Bellarin y Rodriguez, 2012)

Debido a su carencia de planificación, éstos no cuentan ni con un kit de herramientas ni con la metodología tan minuciosa de los anteriores. Como atacan rápidamente y sin un esquema organizativo, es más común que en las pericias forenses, se encuentren heridas defensivas en los cadáveres. Además, como no poseen la adaptabilidad y el perfeccionamiento de los asesinos organizados, no buscan ni deshacerse del cuerpo ni borrar las evidencias de la escena del crimen, puesto que no les preocupa el material genético que en ella puedan dejar. Normalmente, utilizan para matar, cualquier objeto que se encuentre cerca y que le sirva para sus propósitos, abandonándolo luego en la escena del crimen, evidenciando de esta manera, el carácter furioso e indeliberado de su ataque.

En vista de que, la elección de la víctima es espontánea (y por ende más riesgosa para él), no posee la menor idea de la personalidad de las mismas, ni le interesa. No desea saber quiénes son, ni que hacen de su vida (a diferencia del organizado quien estudia a la víctima antes) de hecho, “a menudo intenta destruir su personalidad dejándolas inconscientes rápidamente, cubriéndoles la cara o desfigurándolas de algún modo” (Ressler y Shachtman, 2003, p.141)

Ressler y Shachtman (2003) desde su experiencia en la perfilación criminal advierten que, la mayoría de las víctimas de este tipo de asesinos, residen cerca de su domicilio, debido a que éstos sujetos no se alejan demasiado de su radio de cercanía. Según lo postulan dichos autores, esto tiene lógica pues, una mente tan desorganizada no es capaz de

someter a una víctima y conducir al mismo tiempo. Obligándolos a huir de la escena del crimen, en la mayoría de los casos, a pie. No obstante, en caso de que si cuentan con un vehículo, posiblemente se encuentre sucio, descuidado y desorganizado, al igual que su apariencia física y todo lo que los rodea. Siguiendo el mismo razonamiento los autores comentan: “una escena de crimen desorganizada refleja la confusión que reina en la mente del asesino y presenta rasgos de espontaneidad y algunos elementos simbólicos que reflejan sus delirios” (Ressler y Shachtman, 2003, p.143)

La soledad en la que se sumergen y el escaso relacionamiento que mantienen con los demás, les impide establecer relaciones afectivas y sexuales duraderas. En rasgos generales poseen una pobre imagen de sí mismos y se ven como fracasados e inferiores al resto. Para finalizar cabe destacar que estos homicidas pueden llegar al extremo de practicar el canibalismo, la necrofilia y prácticas de características similares, además no es raro que se lleven algún recuerdo de la víctima (algún objeto, ropa o incluso partes del cadáver) denominado souvenir fetichista.

## **5. El abuso en la infancia como factor determinante.**

Con el propósito de adentrarse en la mente de los asesinos en serie, muchos han sido los investigadores que se propusieron determinar las causas que den respuesta a su comportamiento. Varios de ellos arribaron a la conclusión de que la presencia de abusos físicos y/o psicológicos reiterados en la niñez pueden ser la justificación a los mismos, sin embargo, no se puede señalar al abuso como la única causa que explique su conducta; como cualquier fenómeno multidimensional se deben de tener en cuenta factores sociales, biológicos, y psicológicos, pero pese a esto muchos teóricos coinciden en apuntar a la infancia como un punto de inflexión en sus vidas.

Ressler y Sharchtman (2003) apuntan a los hogares disfuncionales como la variable primordial, que se repite en la mayoría de las infancias de estos homicidas; en palabras de los autores:

La mitad de nuestros sujetos tenía algún pariente cercano con una enfermedad mental. La mitad tenía padres con antecedentes criminales. Casi el 70 % de los casos tenían un historial familiar de consumo abusivo de alcohol o drogas. Todos los asesinos —todos— habían padecido maltrato psicológico grave en la infancia, y todos acabaron siendo lo que los psiquiatras denominan adultos sexualmente anómalos, es decir, incapaces de mantener una relación madura y consentida con otra persona adulta. (p.92)

Siguiendo por la misma línea Tendlarz y García señalan el papel que tiene la violencia como patrón. Postulando que padres que abusan de sus hijos implementan en ellos instintos de violencia, que luego éstos utilizaran como herramienta defensiva ante cualquier problema que se les presente, convirtiéndose en un patrón para resolver problemas.

Por su parte, autores como Bolwby (1998) hablan del lugar fundamental que ocupan las figuras parentales en el desarrollo temprano de la vida, subrayando la importancia de los primeros vínculos. El tipo de apego que se establezca entre el infante y sus referentes, determinará y estructurará las bases para su futura personalidad; él autor señala que “existen pruebas evidentes de que, en un ambiente familiar, la mayoría de los bebés de alrededor de 3 meses ya reaccionan de manera diferenciada a la madre y de modo distinto a las demás personas”. (p.274) Se evidencia de esta manera el rol sustancial que cumple la figura de apego; Un apego seguro le proporcionará al niño sentimientos de seguridad, autoconfianza y una visión justa del mundo, mientras que un apego inseguro, en donde prevalecen patrones de conducta ambivalentes (momento cariñoso seguido de una respuesta fría y distante) proporcionará desconfianza e inadaptación. Habitualmente, los padres con este tipo de patrones de comportamiento no suelen atender correctamente a las demandas de sus hijos, agrega Valderas (2020) “que la investigación actual sobre apego también plantea que cuando el apego es desorganizado no se desarrolla la capacidad de leer el estado mental de los otros y de reconocerles como centros de subjetividad” (p.3)

En relación con lo anterior, se tiene constancia de que algunos asesinos en serie carecen de la capacidad para sentir empatía y de la capacidad para reflexionar sobre sus actos; según la citada autora, estas aptitudes se adquieren durante el desarrollo de un apego seguro, el desajuste que éstos sujetos muestran en estas funciones así como en la regulación del afecto emergen sobretodo cuando hay constancia de un trauma relacional en las primeras etapas del desarrollo, por consiguiente “la criatura desarrolla un objeto interno persecutorio que no puede pensar ni sentir y del que hay que defenderse con violencia. La necesidad de apego se disocia” (Valderas, 2020, p.3)

Por otro lado, la carencia de límites, la falta de afecto y la nula diferenciación de lo que debe o no hacer, se encuentra presente en los patrones de crianza de los homicidas. Gran número de autores refieren a una figura materna se ha comportado de forma distante, negligente y controladora, catalogándolas incluso de “madres castrantes”. “El niño cuya crianza lo encamina hacia el asesinato interpreta el mundo en términos egocéntricos, porque sus profesores (principalmente, su madre) no han impartido bien esta crucial asignatura” (Ressler y Shachtman, 2003, p.93)



En cuanto al desarrollo de las fantasías violentas de tipo perverso, Salomoni (2011) refiere que son la consecuencia del sufrimiento y estrés, al cual ha sido sometido el infante, provocando un retraimiento sobre sí mismo y un alejamiento de la sociedad a la cual empezará a percibir como hostil, además plantea que es debido a una regular socialización primaria y secundaria que el niño, se irá desencaminando de las reglas éticas que la sociedad impone.

En estrecha relación con lo mencionado previamente, Tendlarz y Garcia (2008) formulan que “el déficit afectivo posibilita lugar a la emergencia de fantasías violentas, en las que encuentran satisfacción, en la medida que sustituyen la interacción social” (p.121) esto influye a que, los infantes se sumergen en un mundo de fantasías, en donde reviven los abusos sufridos, identificándose con el rol del agresor; Según Bellarín y Rodriguez (2012) “esto explica el hecho de que su forma de matar suele ser en contacto directo con la víctima: utiliza cuchillo, estrangula o golpea y casi nunca, utiliza armas de fuego”. (p.24) En relación con las fantasías sexuales, es común que en estos sujetos, la sexualidad, se encuentre orientada hacia sí mismos, comenzando con prácticas autoeróticas, y adicción a contenidos pornográficos a edades muy tempranas.

Adicionalmente Salomoni (2011) tomando los aportes de Gianfranco Pallanca (1984) indican que el proceso por el cual alguien deviene en un asesino en serie es de tres fases. En la primera, denominada fase de autoprotección, el niño se resiste a vivir su angustia y para ello se refugia en el aislamiento como mecanismo para esconder sus sentimientos. La segunda es la remoción, en donde las angustias parecen ser olvidadas, sin embargo, éstas se encuentran muy activas. Finalmente, la tercera fase es de proyección, en donde deposita en otros estas angustias, “eso le genera un momento de alivio, de sus preocupaciones, se desahoga y cuando tiene algunas crisis vuelve a desahogarse matando, liberándose como una catarsis griega”. (p.4)

Sin embargo, en un primer momento, es muy posible que el niño se niegue a identificarse con sus progenitores, construyendo una coraza que funciona como mecanismo de autoprotección; la misma actúa como barrera para impedir el paso de los estímulos desagradables, generando entonces una disociación en la estructuración del Yo<sup>17</sup>. De esta manera el niño comenzará a no confiar en nadie y ante la probabilidad de que algo malo le suceda se retraerá sobre sí mismo, culminando en la falta de empatía que ya no sentirá por

---

<sup>17</sup> Dividiéndose por un lado la parte del Yo vulnerable, débil e indefenso que quedará por “dentro” y por el otro el Yo agresivo y violento, esta última cara del Yo oficiará como la parte exterior.

nadie.(Tendlarz y García, 2008) Por consiguiente, cuando el niño siente miedo de su cuidador pero a la vez, la única respuesta que conoce para mitigar el mismo, es la aproximación hacia esa figura, se produce la disociación, generando diferentes self de conciencia en donde uno de ellos suele imitar al agresor (Valderas, 2020)

En consonancia, Salomoni (2011) plantea algo similar:

Muchos psicólogos de orientación psicoanalítica, hablan de “múltiplos si en la infancia”: hechos de carácter afectivo y emocional intensos pueden causar una subdivisión del si en una parte buena y una maligna. A pesar de que muchos asesinos en serie tuvieron una relación duradera, dentro de ellos hay siempre un sí escondido malo que ha sido creado por el tipo de relaciones que el niño tenía en el periodo evolutivo. (p.9)

Para finalizar esta sección, cabe destacar que evidentemente no todas las personas que hayan nacido en un hogar disfuncional se convertirán en futuros asesinos en serie, pero como comenta Ressler y Shachtman (2003) a estos sujetos les ha fallado sistemáticamente el sistema familiar, educativo y social. Según el autor, es crítica la etapa de la pre-adolescencia, específicamente el tramo de edad entre los ocho y doce años, ya que durante la misma, la personalidad termina de cristalizarse. Si en este tramo, aparece una figura<sup>18</sup> que logre encauzar los estímulos del niño hacia fines más positivos, muy probablemente ese niño no llegue a constituirse en un asesino serial, no obstante, mantenga con seguridad, una conducta anómala, de lo contrario, se terminarán reforzando las conductas desviadas. (Ressler y Shachtman, 2003)

## 6. ¿Qué los motiva a matar?

La motivación homicida es un constructo multidimensional según el FBI<sup>19</sup>, por lo cual resulta complejo hacer generalizaciones. Sin embargo, brevemente se intentará explicar alguna de ellas. Existe consenso en admitir que los asesinatos habitualmente comienzan cuando las fantasías ya no son suficientes para proporcionarle gratificación al homicida, en ese momento deciden pasar al acto e inaugurarse en el mundo criminal, según Sosa Velásquez (2010)” los asesinos en serie están específicamente motivados por una multiplicidad de impulsos psicológicos, sobre todo por ansias de poder y compulsión sexual.” (p.16)

<sup>18</sup> Referente escolar, familiar, padrastro, vecino, etc.

<sup>19</sup> Asesinato en serie: perspectivas multidisciplinarias para investigadores:  
<https://cj-worldnews.com/spain/index.php/en/criminologia-30/perfiles-criminales/item/1702-simposium-del-fbi-sobre-asesinos-en-serie>

La transición de la fantasía a la realidad, los dota de una sensación de poder y control desenfrenado de la habitualmente carecen en su cotidianidad, causando una sensación adictiva<sup>20</sup> que los impulsará a matar una y otra vez hasta el momento de su detención. Por consiguiente, el sentimiento de omnipotencia sobre la víctima puede ser una de las motivaciones más fuertes.

El deseo de venganza, es otra de las motivaciones principales. En estos casos, el delincuente busca una retribución por alguna situación dolorosa para él y para ello se aventurará a castigar a cierto perfil de sujetos (por ejemplo, si el asesino ha sido rechazado por varias mujeres, años más tarde se vengará de estas asesinando a chicas similares)

Por último, se habla del modelo de éxtasis- alivio, el cual plantea que el delincuente ha aprendido a aliviar esa sensación de intranquilidad, nerviosismo y malestar que siente, por la vía del asesinato, puesto que luego sobrevienen sentimientos de euforia y éxtasis.

Para finalizar, varios autores coinciden en indicar que existen ciertos factores que funcionan como desencadenantes o estresores previos al crimen. Éstos hacen que, la furia latente que hasta ese momento estaba contenida se desate; los estresores pueden ser muy diversos y van desde: una muerte, problemas económicos, pérdida de trabajo hasta una ruptura sentimental. Sin embargo, una vez cometido el primer asesinato ya no se necesitará de ningún factor externo que los empuje a matar.

## **7. Una mirada desde el psicoanálisis.**

### **7.1. Sobre el asesinato de la horda primitiva y su analogía con el fenómeno del asesino serial.**

En el siguiente apartado se abordará el fenómeno del asesino serial desde un posicionamiento psicoanalítico, en la búsqueda de aportar diferentes miradas que permitan profundizar esta monografía, para ello se tomarán principalmente los desarrollos de Freud (1930) en "Tótem y Tabú" y los postulados de Sosa (2016) en su artículo "El Asesinato en serie y sus relaciones con el asesinato del padre de la horda primitiva"

En este escrito, el autor realiza un recorrido por el sistema de creencias y organización social de las civilizaciones antiguas denominado Totemismo<sup>21</sup>; Comenta Freud (1913) que

---

<sup>20</sup> Modelo de tolerancia adictiva: Originalmente derivado del abuso de sustancias pero que puede aplicarse hipotéticamente por los comportamientos compulsivos y ritualísticos de los asesinos seriales.

<sup>21</sup> Antiguamente las personas primitivas creían que compartían lazos de parentesco con algún tipo de animal -u objeto-. El animal elegido por el clan era convertido en un tótem, el cual era temido pero por sobre todo venerado y respetado.

por norma general, existía en la tribu la prohibición de asesinar al tótem, a excepción de algunas ocasiones en donde se estaba permitido matar al mismo como parte de un ritual sagrado; En esa ocasión, todos los miembros debían de participar de dicho ritual devorando algún miembro del cuerpo del animal sacrificado, participando de esta manera en lo que se llamó el banquete totémico. La obligatoriedad de participar en dicho banquete servía para reafirmar el vínculo de las personas con la tribu, fortalecer la unión fraternal e instaurar un sistema de normas, leyes y creencias religiosas. Por lo tanto, para fundamentar su tesis principal la cual refiere a que el tótem es la representación del padre, Freud (1913) constituye el conocido mito de la horda primitiva<sup>22</sup>, el desenlace del mito es la muerte del padre y la consecuencia de su muerte da como resultado la instauración de la ley y la cultura.

Resulta sorprendente la similitud de los aportes de Freud (1930) entre el banquete totémico y el asesinato del padre de la horda primitiva con el fenómeno del asesino serial. Para comenzar a enumerar las mismas, se encuentra en ambos un acto sacrificial, de carácter ritualístico. El valor simbólico que tiene tanto, el animal totémico y la víctima en el caso, del asesino serial, se vuelve evidente. También llama la atención, el papel del rito como factor constituyente en ambos ejemplos; ya que se podría considerar al modus operandi como una forma de ritual, en relación con esto, Sosa (2016) advierte que “esto recuerda al carácter ritualista que tiene en los pueblos primitivos el sacrificio del tótem en ocasiones específicas, y cuya función consiste en conmemorar la muerte del padre con toda la ambivalencia que esto implica” (p.9)

También se observan similitudes en la relación con el cadáver y los trofeos como parte central en ambas escenas. Durante el banquete totémico todos los integrantes deben de comer una parte del cuerpo del animal, mientras que en el caso de los asesinos en serie, es común que se guarden alguna parte del cuerpo de la víctima y practiquen con ella el canibalismo<sup>23</sup>, “el tomar partes del cuerpo como trofeo recuerda la actitud del primitivo que conserva dientes y huesos del tótem cuando éste ha sacrificado en conmemoración del

---

<sup>22</sup> En este mito existe una horda primitiva en la que el padre -figura central y líder- es controlador, tiránico y celoso, posee para sí mismo la libertad de gozar de todas las mujeres y de desterrar a sus hijos a medida que van creciendo, además cualquiera que osara enfrentarse con él sería expulsado de la tribu o eventualmente asesinado. Por lo tanto, los hijos conforman una alianza y deciden asesinar al padre y luego practicar con él la antropofagia instaurando en ellos un sentimiento de culpa debido a la identificación -en el acto del canibalismo estaban introyectando parte del mismo-. Como consecuencia del sentimiento de culpa se introyecta la ley, instaurándose como resultado la prohibición al incesto, del asesinato y del canibalismo.

<sup>23</sup> Jeffrey Dahmer o también conocido como “el caníbal de Milwaukee” fue un asesino en serie que practicó el canibalismo y la necrofilia. Además de coleccionar los huesos de sus víctimas experimentó con ellas. Solía colgar los esqueletos en su casa y agujerear el cráneo de los cadáveres para convertirlos según él en zombies.

crimen originario” (Sosa, 2016, p.10) Igualmente se destaca el desenfreno de las pulsiones en ambos casos, la hipótesis de autor es la siguiente: la víctima ocupa el lugar del tótem para el asesino.

Sosa (2016) desde una mirada psicoanalítica afirma que, a diferencia del resto del clan, el asesino en serie no posee consciencia de culpa, por lo tanto, se puede suponer que no participo del asesinato del padre de la horda primitiva (a nivel simbólico). Por esa razón, no se introdujo en la cultura como el resto de los individuos, recurriendo a los asesinatos reiterativos como un intento, en muchas ocasiones sin éxito, de introducirse en la misma, repitiendo constantemente el asesinato del padre, el autor comenta que:

el asesino en serie es ante todo un no-criminal, sujeto que no formó parte con el resto de los hermanos del banquete totémico, no mató ni incorporó al padre y por lo tanto no comparte el arrepentimiento por su muerte, y precisamente por no haber formado parte junto con el resto de nosotros de este asesinato, se encuentra condenado a estar a merced de un Otro sin ley, y a intentar hacerse de un nombre, inscribiéndose en el registro de la Ley una y otra vez, a partir de una tentativa de reeditar la mítica trasgresión del asesinato del padre.(p.8)

En otro orden de ideas, Sosa (2016) se cuestiona acerca de que la crueldad animal aparezca comúnmente como un rasgo característico en la infancia de los asesinos en serie. Sin embargo, resulta contradictorio el hecho de que el zoosadismo se presenta como lo contrario a las fobias infantiles hacia los animales. El mencionado autor postula que la fobia aparece, donde hay una ausencia del padre que ejerza la función paterna de protección e introduzca la ley, exponiendo que:

En la fenomenología de la fobia infantil hacia los animales, el animal, transformado en significante, encarna esa función paterna que no es otra que la castración; el objeto fóbico, suple a un padre carente en su función, suple a la palabra del padre que no tiene lugar en el discurso de la madre y constituye una posibilidad de vehicular al Padre simbólico, cuya función, de acuerdo con Lacan, sólo puede realizarse en tanto que el Padre sea un padre muerto. (p.6)

Por consiguiente, se contempla que el asesinato de animales y la constitución de la fobia hacia los mismos, cumplen una función similar: suplir la función del significante Nombre-del-padre. El asesino en serie intenta a través del zoosadismo llenar el vacío de una deficitaria función paterna, y al igual que sucede con las víctimas, el asesinato del animal puede ser interpretado como un intento por parte del criminal de intentar introducirse

en el registro de la cultura, de lo simbólico y de la ley. Lo mismo ocurre con la atracción hacia las figuras de autoridad debido a que, las mismas representan la búsqueda del padre simbólico. Ya que la presencia del significante primordial pondría un parate a ese “Otro que no conoce otra Ley que la suya, a ese fantasma de la madre devoradora cuyo capricho es Ley, así, el asesino lo que al final busca no es otra cosa sino su reintegración el registro de la Ley” (p.10)

En resumen el asesinato de la víctima sería una representación del famoso crimen primordial -del banquete totémico- como fundante de la ley, la víctima se constituye como el significante paterno y su función es la metaforización del significante Deseo-de-la-Madre “posibilitándole al asesino hacerse un lugar como sujeto; esto podría explicar por qué el asesino busca un seudónimo para hacerse llamar, e incluso, en ocasiones, en el cuerpo de la víctima o en la escena del crimen, inscriben este nombre” (Sosa, 2016, p.9)

## **7.2. El hecho delictivo como síntoma inconsciente.**

Desde otra perspectiva, Torrado (2010) quien toma los planteamientos desarrollados por Dostoievski, escritor del libro *Crimen y Castigo* (1866), afirma la idea de que el acto criminal funciona bajo la lógica del inconsciente, quien a través del mecanismo de la censura, deforma y disfraza las verdaderas motivaciones criminales. Ésta se relaciona con la manera en cómo se organiza el deseo y el goce en la psiquis de cada individuo, “nadie entiende cómo una persona puede arriesgarse por sus acciones criminales, hasta el punto de buscar la muerte y la propia destrucción” (p.342)

El mismo autor entiende al acto criminal como un síntoma. Para él, la compulsión a la repetición del hecho delictivo (en este caso, el asesinato) funcionaría como un mecanismo que busca de alguna manera saldar un conflicto pulsional irresuelto, por lo que el sujeto se encuentra a merced de sus conflictos inconscientes de los cuales no posee conocimiento alguno, encontrándose incapacitado para frenar sus acciones. El sujeto incapaz de comprender los hilos que lo mantienen repitiendo los mismos hechos, se desintegra anímicamente, por ello, “el síntoma, al igual que el acto criminal, ubica al sujeto en una forma mortificante de gozar y de relacionarse con el otro” (p.341)

Desde otro orden de ideas, Rocca (2014) explora lo que se conoce como el síntoma del saboteador (rasgo de carácter, estudiado originalmente por Freud). Este síntoma consiste (en el caso de los asesinos) en dejar de manera inconsciente<sup>24</sup> alguna huella o pista, con el

---

<sup>24</sup> De alguna manera su inconsciente opera como su autoboicotiador.

propósito de que los encuentren. El autosabotaje que practican en su contra se justifica, por la necesidad inconsciente de buscar castigo, por lo tanto, desde el posicionamiento psicoanalítico, la culpa es antecesora al crimen, y el castigo, sería justamente la consecuencia deseada inconscientemente; Roca (2014) explica que “no se trata de simples descuidos, sino de algo más absurdo que puede interpretarse como “una traición a sí mismo”; lo que ha operado es el poderoso deseo de ser castigado” (p.19)

Por todo ello, para Freud, existen casos en los que la culpa inconsciente funciona como el móvil del crimen. En concordancia con este planteamiento, los autores Tendlarz y Garcia (2008) comentan que:

Desde la perspectiva del psicoanálisis la culpa puede ser entendida perfectamente como aquello que empuja al sujeto al asesinato, o a los sucesivos asesinatos, sin que el yo o la persona que los lleva a cabo sea consciente de ello antes, durante y después de su acción. Se trata de una culpa sin reconocimiento yoico, ni afirmada en una verdad, sino desconocida e inconsciente, sin razón ni porque: una “culpa-goce” (p.40)

En resumen, en este apartado se abordó el fenómeno del asesino serial desde el posicionamiento psicoanalítico de varios autores; primeramente desde la idea del asesinato como un intento por insertarse en la cultura, luego desde el punto de vista del hecho delictivo como perteneciente a un síntoma inconsciente, concluyendo con los postulados de que la culpa es el motor del crimen.

## **8. Acerca de la Estructura Perversa.**

Con el propósito de estrechar esta exposición se tratará a continuación el concepto de perversión y en el siguiente apartado el de psicosis, puesto que son las estructuras psíquicas que más resuenan con la temática. Cabe aclarar que, no todos los sujetos perversos serán asesinos en serie, ni todos los asesinos necesariamente tienen una estructura perversa, pero se puede inferir, por las particularidades que la caracterizan, gran parte de ellos califican dentro de esta categoría.

Desde la perspectiva del psicoanálisis todos los sujetos tenemos una determinada estructura psíquica que influirá sobre la constitución de su personalidad. Las mismas funcionan como una triada nosográfica: neurosis, psicosis y perversión. Desde esta posición teórica, las distintas posiciones subjetivas serán el resultado de como afronte y resuelva el sujeto, el complejo de castración; los mecanismos que se ponen en juego serán

respectivamente: represión, forclusión y renegación. Con respecto a la perversión se conocen al menos dos acepciones, la primera derivada de los postulados de Freud quien la vincula con la sexualidad y la segunda desde la mirada de Lacan quien la comprende como una estructura en sí misma.

## 8.2. La perversión desde Freud

Freud (1905) fue el primero en hablar de perversión en su texto “Tres ensayos de teoría sexual<sup>25</sup>”. En este escrito, se entiende a la perversión como la desviación de la pulsión sexual, el autor comenta que es a partir de la estimulación de las diferentes zonas erógenas que surgen las pulsiones parciales<sup>26</sup>. En un principio éstas se satisfacen de manera separadas pero luego con la llegada de la pubertad se unifican bajo el primado de la genitalidad, buscando como fin la reproducción de la especie.

Por lo tanto, para Freud (1905) una de las características principales de la perversión es la sustitución del objeto natural al cual está dirigida la pulsión sexual o también llamada libido, es decir, los genitales del sexo opuesto. Sin embargo, esta conceptualización resulta un tanto problemática debido a que, en la época de Freud cualquier comportamiento sexual que no estuviera al fin de la reproducción era considerado como perverso. En esencia la ecuación que realiza el sujeto perverso es la sustitución del objeto natural de la pulsión sexual por una parte del cuerpo o en su defecto un objeto inanimado<sup>27</sup>.

Los aportes que Freud realizó en este texto sirvieron para motivar los avances en el estudio de este tema. Al visibilizar la sexualidad infantil, se pretende reconocer no sólo la existencia de excitaciones o de necesidades genitales precoces, sino también de actividades que conciernen a actos perversos en la etapa de la adultez, en la medida en que hacen intervenir zonas erógenas, que no son los genitales, y también por el hecho de buscar placer independientemente del ejercicio de una función biológica.

## 8.3. Desde una perspectiva Lacaniana: La renegación.

Sin embargo, a lo largo de los años el concepto de perversión fue alejándose cada vez más del paradigma de la “sexualidad desviada”, de hecho, Lacan en los postulados del

---

<sup>25</sup> El concepto de pulsión que inevitablemente está ligado a la sexualidad infantil, causaron un gran rechazo en su época, puesto que no era concebible la idea del infante como un sujeto con sexualidad.

<sup>26</sup> Oral, anal, fálica, genital.

<sup>27</sup> La fijación puede ser hacia un pie, dedo o en el caso de que fuere un objeto pueden ser tacones, lencería entre otros.



seminario IX (1961) propone no centrarse tanto en la sexualidad para definir a la perversión, sino que, para él, el quid de la cuestión estará en el nivel de las relaciones comportamentales. (Marchesini, 2014)

Según los aportes teóricos de varios psicoanalistas, el conflicto perverso se centra en un mecanismo de defensa que rechaza<sup>28</sup> la ausencia de la castración, es decir que niega la realidad, pero la conoce. Pardo (2006) explica que, para que la culminación del complejo de Edipo sea satisfactoria es imprescindible que el niño comprenda simbólicamente que él no puede quedar ubicado en el lugar del objeto fálico para su madre. De esta manera, el infante se inicia en el complejo de castración, caracterizado por la instauración del significante Nombre del Padre. Para Tendlarz y García (2008) es justamente en este proceso, que el sujeto perverso encuentra sus fallas, puesto que realiza un doble movimiento, afirma y al mismo tiempo reniega de la castración. (Tendlarz y García, 2008)

De acuerdo con Pardo (2006) quien toma los postulados de Piera Aulagnier, la renegación se presenta en el momento en que debería de haber ocurrido la aceptación de la castración. Según los autores:

Esto explica que el primer recurso que utilizará el niño, frente al peligro que representa para él el hecho de tener que reconocer que el objeto del deseo materno está en otra parte y no en su propio ser, será el de negar que él pueda no representar la totalidad de lo que ella desea y, por lo tanto, que a ella le falte lo que fuere (p.176-177)

Esta necesidad que el perverso tiene de proteger a la madre como instancia suprema, tiene sus consecuencias, ya que su relación con la misma no “pasa por la sublimación y no hay disolución del complejo de Edipo, por lo tanto, su modo de evitamiento del incesto es la idealización y su acceso a la sexualidad lo obliga a un clivaje del objeto” (Pardo, 2006, p.185)

De modo que el sujeto con este tipo de estructura, si tiene un objeto de amor, pero el mismo funciona como un objeto-cosa que le hace sentir ilusoriamente la ausencia de la falta<sup>29</sup>. Esencialmente el perverso intenta tapar la falta con su objeto sustituto y es por eso mismo que éste tiene la función de contener su inestabilidad estructural. Nevarez y Durango (2009) comentan que el fetiche funciona como el sustituto del falo de la madre y que “la presencia de tal fetiche es lo que le brinda equilibrio a su estructura de orden perverso” (p.3)

---

<sup>28</sup> Renegación.

<sup>29</sup> Generalmente ese objeto es el fetiche. Varios autores concuerdan con que el fetichismo puede ser tomado como el paradigma de la perversión.

#### 8.4. La división subjetiva y la voluntad de goce.

Los aportes de Jorge Bafico (2015) desde un lineamiento Lacaniano contribuyen a delimitar mejor el concepto de estructura perversa. El autor comenta que, lo que verdaderamente específica a un sujeto perverso es la capacidad de gozar con la angustia que genera en el otro. Se evidencia de esta manera, la ausencia de contemplación por el semejante.

El hecho de quebrar psicológicamente a su víctima<sup>30</sup>, funciona como ejemplificativo de su accionar. En efecto, para los perversos, el sufrimiento emocional que puedan generar en sus víctimas toma más relevancia que el padecimiento físico propio de la tortura, pues su búsqueda de goce reside más en la angustia que en el sufrimiento en sí.

Según Bernal (2009) estos sujetos, no se cuestionan sobre su accionar ni se arrepienten por ello, como son plenamente conscientes de su obrar, resulta casi imposible encontrarlos en la clínica, pues son incapaces de detectar en sí mismos algún tipo de conflicto o defecto. No tienen en cuenta la existencia de un Otro y cosifican a las personas utilizándolas como un mero objeto para su propio beneficio. (Bafico, 2015) Así que “lo que fundamentalmente caracteriza al sujeto con una estructura perversa es que él tiene una certeza sobre su goce, es decir que él sabe muy bien cómo, dónde y con quien alcanzar la satisfacción sexual” (Bernal, 2009, p.4)

Por su lado, Lacan afirma que son cuatro las formas en que la perversión se puede materializar: exhibicionismo, voyerismo, masoquismo y sadismo, asimismo propone romper con los postulados desarrollados por Freud, quien las concibe como pares opuestos y a la vez complementarios; El autor, sin embargo, apuesta a comprenderlas como posiciones perversas independientes con sus propias características, y advierte que un perverso jamás funcionará como pareja para otro de su misma estructura, puesto que la necesidad de dividir subjetivamente a su partenaire, gozando con la angustia que él le ha provocado, es una condición sine qua non de estos sujetos. (Marchesini, 2014)

En la misma línea Rostangnotto y Yesuron (2015) coinciden con lo anterior y postulan que: “la estrategia perversa consiste en reenviar los efectos que produce la verdad angustiante de la castración, al otro, al partenaire casual, estable o víctima errante” (p.147)

Por su parte Bafico (2015) hace hincapié en el concepto de “dimensión de la demostración” como rasgo primordial de las perversiones. El autor comenta que, el perverso es experto en encontrar el punto débil de los otros y en hacer aflorar la angustia mediante algún

---

<sup>30</sup> Como en el caso de los torturadores quienes le van relatando a su víctima cada paso de lo que le realizarán.

comentario o chiste malintencionado. Por lo tanto, este concepto apunta a la capacidad de causar inquietud y angustia en el otro.

Retomando los aportes desarrollados por Lacan, otro concepto clave para explicar el modo particular que adopta el deseo en las perversiones, es lo que él llama: La voluntad de goce. Ésta implica la creencia del derecho a gozar del cuerpo del otro como al sujeto le plazca, como si se tratara de un mandato imperativo. (Tendlarz y García, 2008)

En relación con esto, Marchesini (2014) comenta que a diferencia del neurótico quien siempre está en falta y no posee una certeza sobre su goce, el perverso no se resiste ni ejerce oposición a esa voluntad de goce que lo invade, lo impulsa, lo mueve y lo empuja (por eso es que no siente ni remordimiento ni vergüenza) Por lo tanto, la autora en base a los aportes de Miller comenta que:

El neurótico también puede llegar a decir te hago lo que quiero, pero una vez en la escena se angustia, se inhibe, a diferencia del perverso, que decididamente se sostiene en eso, sin detenerse en justificaciones como el neurótico. Miller opone la voluntad de justificación del neurótico a la voluntad de goce del perverso. Precisamente éste no escucha lo que el Otro le demanda, no hay más que lo que él impone, esa es su pasión, su voluntad de goce. (p.4)

Para finalizar este segmento es importante diferenciar la perversión como proceso subjetivante que determina una manera de ser/ estar en el mundo, de los actos perversos en sí, ya que éstos se pueden manifestar tanto en la psicosis como en la neurosis, es más, muchos neuróticos pueden tener fantasías de corte perverso, mas no por ello entran dentro de esta categoría, esto es lo que se dio a conocer en la obra de Lacan como perversiones transitorias. (Tendlarz y García, 2008)

Por otro lado, Maleval (2010) postula que existen determinados cuadros de psicosis que incluyen prácticas perversas. A esto le da el nombre de montaje perverso<sup>31</sup> y establece que estos sujetos, utilizan estos actos, como un mecanismo de defensa, que le brinda cohesión

---

<sup>31</sup> El ejemplo perfecto en donde se puede observar la corporización de este fenómeno es en el caso de Jeffrey Dhamer. En un principio muchos profesionales lo incluyeron dentro de la estructura perversa, pero luego, el diagnóstico de una psicosis encajó mejor con los comportamientos que mantuvo este asesino. Si bien, las vejaciones sexuales que le realizaba a los cuerpos de sus víctimas (canibalismo, necrofilia, desmembramiento del cuerpo etc) pueden resonar con las cosas que haría un perverso, luego comenzaron a aparecer comportamientos que evidenciaban ideas delirantes. Ejemplo de ello es querer convertir a sus víctimas en zombies vivientes, para ello les agujereaba e introducía ácido en el cráneo. En un primer momento Dahmer mantenía una fachada perversa, pero esta finalmente cae revelando su verdadera estructura psicótica. Los asesinatos funcionan en este caso como un intento por mantener a raya el goce, cuando éste no funciona se desencadena finalmente el delirio. ( Bafico, 2015)

a su estructura permitiendo de alguna manera remediar la forclusión del Nombre del Padre, por consiguiente, las conductas perversas en las psicosis funcionan como estabilizadora de la misma. (Galiussi, 2012)

### **9. La estructura de la psicosis desde el psicoanálisis freudiano.**

Durante el texto “La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis” de 1924, Freud se propone explicar estas estructuras, a través de los conceptos de instancias intrapsíquicas. Su tesis central en este trabajo es la siguiente: a diferencia de la neurosis<sup>32</sup>, en donde el conflicto radica entre el yo y el ello, en las psicosis el conflicto está ubicado entre el yo y el mundo exterior, por lo tanto, el yo le dará prioridad al ello y al superyó en detrimento de la realidad.

Esencialmente, la propuesta del autor se centra en la idea de que el yo desconoce la realidad, se abstiene y se aísla de ella y es allí cuando aparece el delirio. De acuerdo con Freud, la instauración del delirio es un intento de retomar un vínculo con el mundo exterior. Por lo tanto, el mismo opera como una especie de parche, que se coloca en el lugar donde originalmente hubo una desgarradura en el vínculo del yo con el mundo externo. Escámez (2019) propone denominar neo-realidad a ese mecanismo, por el cual se completa el agujero que existe en las psicosis. Desde esta perspectiva, la ausencia manifiesta de un delirio “florido” y de riqueza imaginativa, indica un pronóstico menos favorable para el enfermo, ya que el mismo siempre tiene una función de reconstrucción.

Dicho lo cual, si bien él traza una diferencia entre los conflictos intrapsíquicos de cada estructura, comenta que en el fondo parecen tener un origen común, ese origen es la frustración, que siempre es externa. Sin embargo, surge una interrogante ¿que determina para Freud, que algunas personas sean neuróticas y otras psicóticas? él mismo responde que:

El efecto patógeno depende de lo que haga el yo en semejante tensión conflictiva: si permanece fiel a su vasallaje hacia el mundo exterior y procura sujetar al ello, o si es avasallado por el ello y así se deja arrancar de la realidad (p.157)

---

<sup>32</sup> Explica Freud que lo que sucede en las neurosis es, que el yo no quiere acoger ni dar trámite a una moción pulsional que empuja desde el ello, por consiguiente el yo se defiende mediante el mecanismo de la represión. Sin embargo lo reprimido escapa a la represión y retorna disfrazado, instaurándose, lo que en psicoanálisis se dió a conocer como el sintoma. En esencia lo que sucede en el cuadro de las neurosis, es que el yo opera en beneficio de la realidad y el superyó en detrimento del ello.

De lo anterior se infiere que: la resolución dependerá de la capacidad que tenga el yo para afrontar dicha disputa, por lo tanto, el padecimiento será más o menos grave dependiendo de la fortaleza del mismo.

### **9.1. La Forclusión del Nombre-Del-Padre.**

Si se aborda esta estructura desde un enfoque Lacaniano, resulta indispensable hacer alusión al concepto de “forclusión”. Siendo que el mismo resulta determinante en su constitución, al ser el mecanismo por excelencia de la psicosis. Mediante el mismo; se produce el rechazo de un significante fundamental, el significante del Nombre del Padre (cuya función implica el sostén de todo el armazón simbólico) quien queda “expulsado” o “forcluido” del universo simbólico del sujeto psicótico. Este significante primordial, es el “encargado” de inscribir la legalidad en el sujeto; al adentrarlo al mundo simbólico mediante el lenguaje. La función del padre como ley ingresa desde el momento en que el niño es hablado.

Parafraseando a Lacan; al no estar presente la inscripción de la ley, el sujeto pierde su dimensión de tal. Lo que genera que el psicótico se encuentre “a merced” del Otro, que lo goza como un Amo. Por lo tanto, el sujeto queda ubicado en un lugar de esclavo ante los pedidos del Otro. (Heredia, 2016)

A diferencia del mecanismo de la represión; característico de las neurosis; donde el retorno de lo reprimido opera a través de diversas formaciones del inconsciente<sup>33</sup>, en el caso de la forclusión; el retorno de lo forcluido ocurre de forma alucinatoria. Y son estas expresiones de retorno de lo forcluido lo que manifiestan los síntomas psicóticos. Para Lacan la forclusión generará fenómenos diversos, como por ejemplo la alucinación y el acting-out. Dirá Lacan (2010) que “lo que es rehusado en el orden simbólico, vuelve a surgir en lo real.”(p.25)

Pero ¿por qué es ese significante el que se forcluye y no otro? hay que tener claro que el significante del Nombre-del-Padre, remite a la transmisión de una ley, la de la prohibición del incesto. Si el portador de este significante no se hace presente en la relación dual de la madre con el niño, podríamos decir que lo más probable es que se desencadene una psicosis.

---

<sup>33</sup> Como los sueños, actos fallidos, síntomas neuróticos, etc.

Lacan (2010) plantea que “la función del padre, el Nombre del Padre, está vinculada con la interdicción del incesto (...) hace de obstáculo entre el niño y la madre, es el portador de la ley” (p.193) es decir priva al niño del objeto de su deseo y a la madre de su objeto fálico. La madre es el primer gran Otro, el Otro primordial en la vida del niño; pero para que ese hijo pueda ser significado, la madre debe comprender que el niño no la completa, de lo contrario no le permitirá al infante constituirse como sujeto.

Como se mencionó con anterioridad, el agujero que supone la forclusión trae efectos que se observarán en la subjetividad de los sujetos psicóticos. Uno de ellos es el fenómeno elemental, el cual constituye para Lacan, el núcleo central en las psicosis. El autor, a partir del concepto de "automatismo mental" de Clérambault (1995) va a subrayar el carácter anideico de los fenómenos psicóticos, es decir, que son fenómenos no conformes a una sucesión de ideas. Esto explica su carácter de incomprensible; puesto que la psicosis siempre supone una ruptura.

A partir de la noción de automatismo mental, Lacan propone el concepto de "fenómeno elemental", que es el equivalente en la psicosis del síntoma en la neurosis. El mismo comprende las distintas modalidades de fenómenos automáticos que se imponen en el campo subjetivo del sujeto como verdaderos cuerpos extraños. El automatismo surge como algo que se impone al sujeto, algo que lo habita y que no se comprende, que es enigmático y que deja al sujeto en la mayor perplejidad. Puede hacer entrar en crisis todo el mundo imaginario, todas las significaciones sobre las que el sujeto sustenta su realidad.

Dentro de los fenómenos elementales se incluyen: la intuición delirante, la frase interrumpida, la alucinación, el neologismo entre otros fenómenos del trastorno del lenguaje<sup>34</sup> y fenómenos que atañen al cuerpo. (Urriolagoitia, 2012) Asimismo Maleval (1998) advierte que “la primordial importancia de las perturbaciones verbales en las psicosis, es la tendencia de las palabras a copular entre ellas” (p.51)

Retomando la experiencia de perplejidad que se instala en el sujeto, la misma es experimentada como un “vacío en la significación”. En ella, el sujeto no comprende lo que le

---

<sup>34</sup> La interceptación del pensamiento es un signo clínico evidente, la misma aparece ocasionando que el relato se detenga abruptamente, pareciera como si el enfermo no diera cuenta o no le molestara quedar congelado unos segundos y luego retomar la conversación desde donde se quedó o tomando otro tema de forma brusca. El hecho de congelar el discurso, quedando en silencio unos segundos, para luego retomar el diálogo, es bastante característico de los trastornos del lenguaje en las psicosis. Otro fenómeno del trastorno del lenguaje, que se pueden observar en la clínica son los relacionados al pensamiento que dan cuenta de procedimientos de discordancia. En estos casos la conversación puede resultar imposible, prevaleciendo un mutismo o semi mutismo. Destacan también la carencia de un hilo conductor en el discurso y el hecho de que la conversación no tiene el fin de establecer ninguna relación o intercambio con el otro, tratándose más de una especie de monólogo. Al decir de Henry Ey (1965) el lenguaje se encuentra desviado de su función primordial, convirtiéndose en un simbolismo personal, en el cual se desvía del mundo de realidad para adentrarse en su mundo propio.

ocurre, “no sabe lo que eso significa”. Es una consecuencia de la instauración de alguna pregunta, a la cual el sujeto no encuentra respuesta. Por consiguiente, el sujeto se ve envuelto en una perplejidad angustiante incapaz de significarla. (Bafico, 2015) En una segunda etapa<sup>35</sup> se instaura la certeza, en ella, el sujeto no sabe lo que significa, pero sabe que significa algo. Bafico (2013) lo explica cuando comenta que: “cuando el saber surge para el psicótico, cuando le salta a la vista, se le impone como certeza. Y ése no es un saber supuesto, sino un saber que se impone al sujeto en forma de delirio” (p.41)

En este mismo orden de ideas; Maleval (1998) plantea que el enigma presente durante la fase inicial del delirio (P0) va a persistir durante el P1 “puesto que dicho periodo se caracteriza por una enorme movilización del significante, que se esfuerza en resolverlo, sin conseguirlo todavía.” (p.170) Va a decir que es el sentimiento de inestabilidad y de incertidumbre que impera en el “enfermo” es lo que lo va a empujar instintivamente a encontrar un punto fijo donde pueda mantenerse y aferrarse.

A modo de recapitulación, se entiende a la psicosis como una estructura psíquica que se caracteriza por la forclusión del significante primordial denominado, Nombre-del-Padre, el cual puede ocasionar diversas alteraciones en la subjetividad del sujeto. Al carecer del significante que permite el anudamiento de los tres registros propuestos por Lacan (real, simbólico e imaginario), el sujeto queda desanudado del mundo, aislandose de la realidad.

## 10. Breve Presentación del caso.

Para conocer más sobre el asesino (detención y diagnósticos oficiales) dirigirse al anexo.

Tsutomu Miyazaky nació un 21 de agosto del año 1962, en el distrito de Nishitama en Tokio. Fue un reconocido asesino en serie japonés que secuestró y asesinó a cuatro niñas<sup>36</sup>. Debido a los escalofriantes crímenes que cometió, entre los cuales se incluyen el hecho de salvaguardar y desmembrar partes del cuerpo como trofeo, practicar el canibalismo y la necrofilia, se ganó varios apodos: el asesino otaku, el asesino de la niña

---

<sup>35</sup> Jean Claude Maleval (1998) quien realizó un estudio extensivo sobre la lógica del delirio; y lo categoriza en cuatro “momentos”; que implican una “evolución” en la relación del sujeto con el goce. Siendo el P0 un momento caracterizado por la perplejidad o angustia inicial y el enigma; denominado la “deslocalización del goce y perplejidad angustiada”. A un segundo momento, caracterizado por una primera tentativa de “significantización de goce deslocalizado” en el cual prevalece el delirio de tipo paranoide; se lo denomina P1. Por otro lado está el P2, al cual denomina “Identificación del goce del otro” y por último el P3; momento en el que el sujeto deja de sentirse perseguido; de manera que consigue “El consentimiento regulado del goce del otro”.

<sup>36</sup> Cuyas edades van desde los siete a los cuatro años de edad, durante el periodo comprendido entre agosto de 1988 y junio de 1989.

pequeña y el monstruo de Saitama son algunos de ellos. El 23 de julio del año 1989 fue detenido por la policía japonesa y condenado a la pena de muerte<sup>37</sup>.

### **10.1. Acerca de la infancia y adolescencia de Miyazaki.**

Proveniente de una familia acomodada, la familia de Miyazaki era la propietaria de uno de los periódicos más influyentes de Tokio, por lo que gozaban de un alto estatus dentro de la sociedad japonesa. Sin embargo, debido a una complicación en el parto, la madre de Miyazaki dió a luz de forma prematura.

Pesando apenas 2,2 kilos y como consecuencia de las complicaciones, el asesino, nació con una deformidad en sus manos que lo marcaría de por vida. Puesto que tenía las manos fundidas con las muñecas le era imposible moverlas con normalidad, la única manera de que pudiera rotarlas era realizando un movimiento giratorio con el antebrazo. En virtud de esta anomalía comenzó a recibir, desde muy temprana edad burlas y chistes por parte de sus compañeros de colegio y fue desde aquel momento que comenzó a volverse un niño solitario e introvertido, avergonzándose de sus manos y depositando en su discapacidad, la culpa de todos sus males. Desde aquel entonces, en la mayoría de las fotos familiares que se tienen de él, aparece escondiendo sus manos. A pesar de que era un niño inteligente ya en aquella época empezó a mostrar señas de alejamiento de la realidad, como confesaba en su diario.

Ya entrado en la adolescencia evitaba concurrir a los baños escolares, puesto que el tamaño de su pene le generó un gran complejo de inferioridad que lo limitó en las relaciones interpersonales, eludiendo específicamente los encuentros con personas del sexo opuesto. (jamás se atrevió a intimar con chicas) Incluso se dice que uno de sus compañeros de escuela confesó que "su pene no era más grueso que un lápiz ni medía más de 5 centímetros".

Fue en esta etapa de su vida en la que comenzó a introducirse en el mundo del anime y del manga y pronto toda su vida se centraría en torno a ello. Por un breve lapso de tiempo se refugió en el dibujo como forma de escapar de la realidad que lo rodeaba, pero desistió muy pronto de ello debido a su discapacidad.

Luego de abandonar varios trabajos y rechazar propuestas sugeridas por su familia (como que se convirtiera en profesor de inglés ya que se le daba muy bien ese idioma) y de que

---

<sup>37</sup> Finalmente en el año 2008 fué ejecutado en la horca.



sus notas en la secundaria comenzarán a descender, debido a que comenzó a perder el interés en los estudios, encontró en la pornografía un nuevo pasatiempo, que con el correr del tiempo se convertiría en una adicción.

Debido a sus bajas calificaciones no logró matricularse en la universidad y por ello se decidió a estudiar fotografía, elemento que sería central en sus futuros crímenes. Ya para esta etapa de su vida, su adicción a la pornografía estaba fuera de control, había escalado considerablemente, desde un consumo normal, pasando por la pornografía de corte violento y desembocando finalmente en el consumo y colección de pornografía infantil.

En el año 1988 ocurre un suceso que lo marcaría de por vida, fallece su abuelo, quien había sido una figura clave en su crianza y en su vida, puesto que era el único miembro familiar que le mostró empatía y cercanía. Luego de la cremación de éste, Miyazaki ingiere parte de las cenizas. Este evento parece ser un desencadenante en su vida, a partir de allí comenzó a comportarse de forma extremadamente violenta con su familia y a perseguir y fotografiar a niñas, tres meses después comete su primer asesinato.

Se tiene conocimiento de dos sucesos que dieron lugar luego del fallecimiento de su abuelo. Por un lado, intentó espiar a una de sus hermanas mientras se bañaba, cuando ésta se percató y fue a increpar a Miyazaki él la tomó del cabello y le golpeó la cabeza contra la pared del baño, dejándola casi inconsciente. El segundo incidente que desató la furia del asesino, sucedió cuando su madre, enojada porque Miyazaki miraba mucho anime y no trabajaba, lo enfrentó, en esa ocasión mantuvieron una discusión y el desenlace fue similar a la discusión que mantuvo con su hermana.

## **10.2. Los crímenes.**

La primera víctima<sup>38</sup> fue una niña de cuatro años de edad llamada Mary Konno, la niña se encontraba jugando en una plaza, pero sin saberlo estuvo siendo espiada durante horas por Tsutomu. Éste se le acercó y la convenció de subirse al auto con él. Luego condujo hasta una zona boscosa en donde la asesinó estrangulándola, posteriormente abusó de su cadáver. Ese mismo día se deshizo del cuerpo y se llevó consigo la ropa de la niña.

---

<sup>38</sup> Ocurrió el 22 de agosto de 1988.

En el segundo<sup>39</sup> asesinato siguió el mismo modus operandi. Convenció a la niña de subir a su vehículo y la trasladó al mismo bosque donde yacía el cuerpo de Konno<sup>40</sup> allí la estranguló, abusó de su cadáver y se llevó la ropa como parte de un souvenir fetichista. El 12 de diciembre del mismo año sucedió el tercer crimen. Al igual que con los anteriores obligó a Erika Namba de 4 años de edad a subirse a su vehículo, con el fin de fotografiarla desnuda, asesinarla y abusar sexualmente de ella. Luego envolvió el cadáver en una sábana y se deshizo del mismo a 50 kilómetros de su casa. Esta vez la policía logró encontrar el cadáver de la niña.

Para este momento, las familias de las anteriores víctimas notificaron a la policía acerca de llamadas y cartas anónimas que estaban recibiendo. En las cartas aseguraban que las niñas, que hasta el momento se encontraban desaparecidas para la policía, se encontraban ya sin vida. El contenido de las cartas revelaba cómo habían sido los últimos minutos de vida, y las vejaciones a las cuales habían sido sometidas<sup>41</sup>. Esta situación fue tornándose cada vez más macabra y siniestra, dado que el 6 de febrero de 1989, Miyazaky le envió una caja a los padres de Mary. La misma contenía restos de un cuerpo calcinado, dientes y ropa interior, también se incluía una carta que relataba “Mary, huesos, cremación, investigar, probar”. A esta altura, la policía, todavía mantiene la esperanza de que las niñas siguieran con vida<sup>42</sup>. Pero la falta de atención por parte de la policía, desató la furia del asesino y como respuesta les envió una carta<sup>43</sup> en donde incluía fotografías del cuerpo sin vida de Mary Konno.

El cuarto y último asesinato adquiere otros tintes. El 6 de junio de 1989 consigue que Yamako Nomoto de cinco años se suba a su coche. Ante un comentario de la niña, que señala la malformación que Miyazaki tenía en las manos, éste se enfurece y la mata a golpes. Luego introduce su cuerpo en el maletero y en esta ocasión lo trasladó hasta su casa, en donde toma fotografías del cadáver desnudo y se graba mientras se realiza prácticas autoeróticas; al pasar los días, cuando el cadáver comenzó a descomponerse decidió descuartizarlo. Con él practicó la necrofilia y el canibalismo (bebió y devoró parcialmente una de las manos) Luego abandonó el torso en un cementerio público y quemó parte de los restos del cuerpo de Nomoto, esparciéndolos por un bosque.

---

<sup>39</sup> Ocurrió el día 3 de octubre de 1988.

<sup>40</sup> Para este momento la policía todavía no había encontrado el cuerpo de su primera víctima.

<sup>41</sup> Estas declaraciones sumadas al hallazgo del cuerpo de Erika, advirtió a la policía japonesa, que se encontraban frente a un asesino serial.

<sup>42</sup> Creeían que se trataba de una broma de mal gusto.

<sup>43</sup> En dicha carta y bajo el pseudónimo de “Yoko Imada” Tsutomu Miyazaky confesó sus crímenes.

### 10.3. Miyazaki como un agresor sexual: La opinión de Robert Ressler.

A raíz de lo expuesto anteriormente surge una nueva incógnita ¿Dentro de cuál estructura psicopatológica se ubica Miyazaki? Acuerdo con Bafico (2015) cuando postula que “la perversión, para Lacan, está en la búsqueda de hacer surgir el acento de goce, pero siempre tiene la dimensión de la demostración” (p.172). Esto coincide, en parte, con algunas acciones llevadas a cabo por el homicida, como son las cajas enviadas a los familiares de las víctimas, en donde incluía, dientes, prendas íntimas y partes de cuerpos calcinados. Esta acción evidencia una necesidad de impactar y suscitar la angustia en el otro.

Ressler y Shachman (2003) bajo las directrices teóricas de Ken Lanning<sup>44</sup>, aborda el tema de los agresores de niños y para ello los sitúa en dos categorías: los situacionales y los preferenciales<sup>45</sup>. Dentro del segundo grupo, existen otras tres subcategorías, definidas como arquetipos, entre ellas se encuentran: el arquetipo seducción, el arquetipo introvertido y el arquetipo sádico<sup>46</sup>. Conuerdo con Ressler (2003) cuando ubica a Miyazaki dentro del grupo sádico preferencial, con cierta predisposición hacia el grupo introvertido. Según lo postulado por el autor, el agresor sexual sádico presenta un perfil de hombre soltero, mayor de 25 años, solitario e introvertido. El autor asevera que, estos sujetos se ven incapacitados de mantener relaciones sentimentales, a causa de su incapacidad para concretar relaciones sexuales con personas de su misma edad. Coincidentemente Miyazaki declaró “que elegía niñas para sus fines sexuales porque sus imperfecciones físicas le impedían interesar y atraer a mujeres adultas para una relación sexual basada en el mutuo acuerdo” (p.60) Otro rasgo característico de estos sujetos, es la identificación extraordinaria hacia los menores y sus cosas<sup>47</sup>. En efecto, para Ressler y Shachman (2003) el atractivo desmedido que el asesino tenía hacia materiales pornográficos es una señal clara de que era incapaz de satisfacer sus fantasías en una relación normal. Los asesinatos de Miyazaki reflejan elementos claros que dan cuenta de una planificación, ocultamiento de los cuerpos y de la evidencia, con el propósito de matar.

---

<sup>44</sup> Agente del FBI por más de 30 años, especialista en análisis de conducta criminal y en abuso infantil.

<sup>45</sup> Los primeros hacen alusión a aquellos que abusan del infante solo en ciertas situaciones en las que se encuentran bajo tensión, mientras que los segundos refieren a su predilección constante hacia los mismos.

<sup>46</sup> El arquetipo seducción responde a los sujetos que a través de cortejar a los niños logran abusar rápidamente de ellos, no obstante resulta casi inviable que los maten. El segundo arquetipo describe a los introvertidos que carecen de la seducción de los anteriores, estos merodean en parques infantiles y se exhiben ante ellos. Finalmente el arquetipo sádico responde a aquellos sujetos que, para obtener gratificación sexual necesitan infligir dolor y sufrimiento al menor.

<sup>47</sup> Miyazaki atesoraba una extensa colección de revistas dirigidas a un público infantil, además los cómics y otros objetos infantiles eran vistos por él como eróticos.

#### 10.4. De cara a un posible diagnóstico.

Si bien lo anteriormente expuesto, evidencian ciertos elementos que conducen a la perversión como estructura, ésta no queda del todo clara. Desde mi posicionamiento Miyazaki se aproxima más a una psicosis. Puesto que nos encontramos dentro del terreno de las elucubraciones en lo sucesivo se arriesgarán algunas hipótesis. En esta oportunidad voy a discrepar con algunos de diagnósticos propuestos (dirigirse al anexo) atreviéndome a aventurar que este caso particular podría tratarse de una psicosis con una fachada perversa.

Algunos de los elementos del caso que me llevan a situarlo dentro de esta estructura son los siguientes: Como primer dato a tener en cuenta, destaca el hecho de haber ingerido las cenizas del abuelo en un intento por “retener algo”. Posteriormente negó la autoría de los crímenes, depositando la culpa en el “hombre rata” o “Rat-Man<sup>48</sup>”. Una vez detenido, jamás se arrepintió de los hechos que cometió, considerándolos un “acto de benevolencia”. Además, en una de sus declaraciones con las autoridades dijo lo siguiente: “quería hacer mío el cuerpo [de la niña muerta]. El cuerpo se desintegra y desaparece, pero, si lo filmaba en vídeo, lo podría ver siempre que quisiera” (Ressler y Shachman, 2003, p.62) Parece aquí instalarse una idea delirante, la lógica de la misma sería la siguiente: como temo que las cosas desaparezcan y se desintegren, me hago uno con la cosa, me fusiono con ella y ella conmigo. Esto explicaría la ingesta de las cenizas, la mutilación y posterior canibalización de la mano de Namoto. Se constituye así la fantasía de incorporar al otro, dentro de sí, a través de la ingesta.

#### 10.5. El desencadenante en la psicosis.

En la vida de Miyazaki se pueden observar al menos dos sucesos que hicieron mella en él marcándolo rotundamente, el primero hace referencia a su discapacidad y el segundo a la muerte de su abuelo<sup>49</sup>. A mi criterio el fallecimiento de éste constituye un evento que

---

<sup>48</sup> *Rat-Man* fue una serie de televisión animada e inspirada en el cómic de Panini Comics del mismo nombre escrito y dibujado por Leo Ortolan.

<sup>49</sup> Debido a que sus hermanas siempre lo rechazaron y sus padres pasaban poco tiempo con él, supliendo con cuestiones materiales su falta de afecto y cuidado, su abuelo se convirtió en una figura central, y fue con él con quien pudo mantener su único vínculo real. Años más tarde Miyazaki reconocería que jamás se cuestionó acerca de contarle a sus padres sobre el problema que sufría debido a que, según él, no le habían prestado atención. Luego de ser arrestado, el padre se rehusó a pagar la defensa legal y se suicidó arrojándose al torrente de un río en 1994. Tiempo después, Miyazaki, en una carta enviada al periódico local declaró que: con el suicidio de su padre se sentía “como nuevo”.

marca un antes y un después en su ciclo vital, esta pérdida supuso la ruptura del último vínculo del homicida con la realidad. No es casualidad que los crímenes comenzarán a acontecer a solo tres meses después del fallecimiento del mismo. De hecho, se observa como Miyazaki hizo un intento por sublimar su energía libidinal, canalizando sus deseos en otras actividades, como lo fueron el dibujo, la fotografía e incluso el manga y el anime, no obstante, algo actuó como estresor, dando como resultado el pasaje al acto. ¿Tal vez fue la pérdida que no supo cómo elaborar la que operó como punto de desencanche para él?

Mi primera premisa es la siguiente: antes de la muerte de su abuelo, nos encontramos probablemente frente a una psicosis que aún no se ha desencadenado, por lo tanto, nos encontramos dentro del terreno de las psicosis ordinarias. Mi segunda hipótesis consiste en que: probablemente esa psicosis se ve mantenida por un fantasma perverso que la estabiliza de cierta manera, pero eventualmente termina por desencadenar en el momento en que su abuelo fallece.

Marón (2009) en su artículo “La psicosis ordinaria como diagnóstico psicoanalítico” trata el tema desde la perspectiva de Jacques Alain Miller, quien la aborda por la vía del desencadenamiento. Según la autora las psicosis ordinarias no deberían de ser catalogadas como un nuevo constructo teórico, ya que las mismas referencian a una psicosis que todavía no se ha desencadenado, sin embargo, advierte que “cuando lidiamos con psicosis no desencadenadas debemos estar advertidos que un elemento contingente puede producir un desencadenamiento. Es necesario que el artificio utilizado por el sujeto para evitar el desencadenamiento sea preservado, manteniendo así algún anudamiento”. (p.5) Teniendo en cuenta que según la autora, cada sujeto encuentra soluciones únicas y singulares que permiten el anudamiento, cabe preguntarse ¿El abuelo de Miyazaki ofició de enganche estabilizante para su psicosis? La presencia de éste, tal vez operó como una apoyatura imaginaria que le brindaba cierto sostén a su estructura psíquica. Por lo tanto, se podría pensar en la muerte como el acontecimiento que precipita el comienzo de sus crímenes.

En relación con lo anterior, Éric Laurent (2007) aborda los nuevos fenómenos clínicos de la contemporaneidad, un nuevo paradigma está emergiendo y por lo tanto nuevos sucesos de los que hay que mantenerse alerta, éstos se presentan como fenómenos mixtos que no son fácilmente asignables y entre ellos incluye a la psicosis ordinaria. El autor realiza una oposición entre las psicosis extraordinarias, típicas de la época de Freud, y los nuevos fenómenos actuales. Según él, las primeras se caracterizaban por trastornos del comportamiento masivos, mientras que las segundas son más sutiles y menos exuberantes “son más bien rarezas, estilo de vida particulares, invenciones” (p.6).

Por su parte, en una conferencia Vicente Palomera<sup>50</sup> dice una frase muy interesante para re-pensar en futuros desarrollos teóricos “¿No podríamos decir que las psicosis ordinarias podrían ser definidas como un tipo de psicosis que ayuda al sujeto a vivir?” Continúa explicando que éstas pueden adoptar varias formas, psicosis silenciadas, dormidas o incluso sensitivas, en donde lo único que llama la atención es el retraimiento de estos sujetos sobre sí mismos en su mundo interior. Estas características, a grosso modo parecen reflejar la personalidad retraída y poco expansiva que Miyazaki tenía antes del fallecimiento de su abuelo. Lo único que llama la atención en él son sus gustos raros, peculiares<sup>51</sup>, su retraimiento extremo de la sociedad, que, incluso algunos autores han calificado de comportamiento Hikikomori.<sup>52</sup>

Siguiendo con lo expuesto en la conferencia, Vicente menciona que, sujetos que se muestran incapaces de mantener un trabajo, debido a que no se encuentran preparados para moverse en un mundo simbólico tan complejo, suelen ser casos de psicosis ordinarias no desencadenadas. Todas las cuestiones mencionadas anteriormente se relacionan con la vida del asesino<sup>53</sup>.

Para comprender la dificultad que este caso presenta, resulta pertinente exponer lo que plantean Tendlarz y García (2008) puesto que coincide en gran parte con el mismo:

En algunos homicidas no resulta claro si el pasaje al acto se sitúa dentro del marco de una psicosis o el de una perversión. Faltan los fenómenos positivos de la psicosis, no hay alucinaciones ni delirios y a veces, hasta se busca producir una división subjetiva del otro, como en la perversión. (p.25)

La clínica psicoanalítica da cuenta de casos, en donde sujetos psicóticos obtienen una estabilización de sus síntomas, mediante una fachada perversa, esté a mi parecer es uno de esos casos. Para ello me baso en los aportes de Canosa, Esborraz y Pereyra (2016) quienes plantean que algunos actos perversos pueden ser considerados una “locura de anudamiento”. “Es decir, cumplir la función de un anudamiento rígido en tanto nominación que no se desprende del Nombre del padre, pero que se presenta como suplencia de la no

---

<sup>50</sup> Vicente Palomera - Las psicosis ordinarias: sus orígenes, su presente y su futuro.  
[https://www.youtube.com/watch?v=vgpEdVWDPxc&ab\\_channel=icfgranada](https://www.youtube.com/watch?v=vgpEdVWDPxc&ab_channel=icfgranada)

<sup>51</sup> Hablamos de su afición por consumir y coleccionar manga y anime hentai (Género cinematográfico de origen japonés originalmente basado en el anime y de contenido pornográfico)

<sup>52</sup> Fenómeno sociológico que implica el aislamiento total de la vida social, las personas que lo sufren pueden mantenerse confinadas en sus casas durante años, sin atreverse a salir al exterior.

<sup>53</sup> Miyazaki siempre fue incapaz de retener un trabajo. De hecho luego del fallecimiento de su abuelo, mantuvo una discusión con su madre, en donde él se puso muy violento debido a que la misma le reclamaba el hecho de que pasaba todo el día sin hacer nada más que ver anime.

relación sexual” (p.130) Por lo tanto cuando la suplencia “cae” la psicosis se presenta en su faceta de desencadenamiento.

A continuación, se tomarán los aportes realizados por Helene Deustch y retomados por Maleval (2005) como instrumento para comprender el desencadenamiento de Miyazaki. Dicha autora introduce las personalidades “como sí” como un modo de compensación de la estructura psicótica, argumentando que consiste en una imitación fuera de lo común, percibiéndose en los sujetos una facilidad casi camaleónica de percibir las señales del mundo exterior y de adaptar su conducta a ellas. Además, agrega que es común que se adhieran con facilidad a grupos religiosos, sociales y éticos, en donde buscan llenar su vacío interior por medio de una identificación con algo u alguien. Es a través de estas identificaciones que éstos sujetos logran adquirir un precario acceso a la ley, “es suficiente, en efecto, con que identificaciones nuevas los orienten hacia “actos asociales o criminales” para que se transformen en delincuentes” (Maleval, 2005, p.44) Teniendo en cuenta que, casi el único vínculo que Miyazaki mantenía con el lazo social giraba en torno a la compra, venta e intercambio de material pornográfico, cintas snuff y anime, sumado al hecho de que él mismo admitió sentirse inspirado a cometer los asesinatos por dicho contenido, cabe preguntarse si el formar parte de la llamada comunidad otaku<sup>54</sup> no ofició para él como objeto identificatorio que le permitió mantenerse estabilizado durante un tiempo. La psicoanalista adjudica la falta de introyección de autoridad con “la frecuencia de las conductas perversas en los pacientes “como sí”. Su funcionamiento genera a veces perversiones transitorias que son abandonadas desde que “algún personaje convencional” empieza a proponer una nueva identificación” (Maleval, 2005, p.44)

Para finalizar con este apartado, resulta pertinente integrar los aportes realizados por los autores Eisbroch, Leicach y Sánchez (2016) en su artículo “Compensación psicótica de la père-versión ausente”. En él, analizan un caso de psicosis con fachada perversa, en donde, según ellos, la diferencia entre el deseo perverso y el psicótico es la voluntad de goce. Mientras que el perverso obedece a ser el instrumento del goce del Otro, el psicótico se ve invadido por los excesos del mismo. El caso de Ramiro<sup>55</sup> sirve como paralelismo para comprender los actos criminales de Miyazaki. El hecho de que él relate haberse sentirse “empujado” por la pornografía a cometer los asesinatos, y que deposite en Rat-Man la verdadera autoría de los crímenes no indica de alguna manera que “no es él quien ejerce la

---

<sup>54</sup> Término utilizado para referirse a una persona que es aficionada al anime y al manga. Con el tiempo se ha convertido en una tribu urbana, la cual se caracteriza por la admiración a la cultura japonesa. Es común que los miembros que participan en dicha comunidad se disfrazan como y como sus personajes favoritos y concurren a convenciones.

<sup>55</sup> Caso clínico de un paciente atendido en la unidad psiquiátrica de un penal. Cometió múltiples homicidios y abusó de varios niños. Él dice sentirse tentado a cometer dichos actos.

voluntad de goce, sino él que se siente gozado por el Otro” (p.123) Por lo tanto ¿los actos perversos del homicida, pueden ser pensados como una defensa hacia el Otro quien lo invade con una incitación al Goce?

A modo de conclusión, si bien los crímenes cometidos por Miyazaki pueden ser catalogados de perversos, me inclino a pensar que son la consecuencia de una intrusión de un goce desmedido. Como mencionamos anteriormente los psicóticos responden a la demanda de Otro como si fueran esclavos. Su pedofilia puede entenderse como la única respuesta del sujeto ante un goce que no sabe cómo moderar y los asesinatos pueden ser comprendidos como un intento por introducirse en el registro de la ley. Toda la información de Miyazaki da cuenta de su psicosis, Tendlarz y García (2008) referencian casos en donde el sujeto intenta desembarazarse del goce a través de agredir a un Otro, por lo tanto, “el psicótico intenta liberarse de la invasión del goce a través del pasaje al acto homicida” (p.63) Para Lacan el retorno de la forclusión del Nombre-del-Padre irrumpe desajustando el nudo simbólico-real en la que se sustenta la realidad, desde esa perspectiva, lo real que irrumpe, sucede en el momento en el fallece su abuelo, dejándolo en un estado de desencadenamiento psicótico. ¿Es el superyó de Miyazaki quien lo empuja al asesinato? ¿Los crímenes constituyen una necesidad inconsciente de ser castigado? ¿De qué otra forma se explica el hecho de que haya vuelto a buscar su coche cuando sabía que lo estarían esperando?

## **11. Consideraciones finales.**

A modo de conclusión, el trabajo realizado ha procurado abarcar el fenómeno del asesino serial desde varios enfoques teóricos. La sistematización de información recabada permitió advertir que se trata de un fenómeno complejo y multidimensional. Asimismo, se abordó el tema de la fascinación e interés que estos sujetos despiertan en la sociedad, haciendo énfasis en la imagen irreal y romanizada que los medios masivos de comunicación mediatizan, llegando a la conclusión de que ésta puede llegar a ser peligrosa debido a que se resaltan como positivos ciertos rasgos de su personalidad.

En esta instancia de la monografía se hace evidente la necesidad de reflexionar acerca del auge del asesino en serie moderno, ya que algunos autores coinciden en catalogar, los años comprendidos entre 1950 al 2000 como “la época dorada” de los asesinos en serie. A continuación se harán una serie de preguntas que funcionarán como disparadores, si bien, no se pretende llegar a una conclusión en este trabajo, las mismas sirven de guía para continuar repensando la temática en futuras investigaciones. ¿Por qué en las últimas décadas del siglo XX existió un aumento progresivo de crímenes cometidos por asesinos



seriales? ¿Los medios masivos de comunicación tuvieron algún tipo de influencia? ¿Por qué las mujeres matan mucho menos que los hombres?

Las constantes alusiones a la figura del “asesino serial” que encontramos en películas o en programas de televisión, sumado a la abundante producción y circulación de información, nos habla del interés de los medios masivos de comunicación, por reproducir todos los detalles de los llamados “crímenes mediáticos”; Los múltiples relatos que contribuyen a modificar el imaginario colectivo, lleva a cuestionarnos acerca de la posición que éstos ocupan, y cómo, en la actualidad, la imagen que transmiten termina por influir en los comportamientos de los sujetos.

Resulta paradójico el accionar contradictorio de los mass media hegemónicos, al fomentar de igual manera: la fascinación y el horror al crimen. Este hecho funciona como un analizador del sistema actual que, por un lado promueve el morbo y el por el otro utiliza el miedo como estrategia para mantener al individuo frente al televisor, como única opción frente a la inseguridad.

Desde mi punto de vista, es necesario concebir al fenómeno del asesino serial como un “síntoma” producto de los tiempos del hoy; el cual es menester escuchar y atender de un modo profundo, global y contextualizado; evitando caer en sesgos reduccionistas, en un intento de tapar e invisibilizar aquel mensaje o denuncia que su sintomatología viene a exponer.

Además, el caso desarrollado ha servido como ejemplo para ilustrar los nuevos fenómenos, a los que debe de enfrentarse la clínica psicoanalítica, la misma está siendo afectada por un conjunto de cambios, que la obligan a refrescar sus conocimientos. Las nuevas manifestaciones que adoptan las psicosis dan cuenta de un nuevo paradigma emergente, en el cual se hace evidente la inclusión del término “psicosis ordinarias”, en vistas de que, el mismo puede servir de apoyatura en el diagnóstico diferencial.

Por último, el ejercicio de situar a Miyazaki en una estructura psíquica, da cuenta de las particularidades que puede adoptar la subjetividad humana y reafirma la idea de que, la disciplina psicoanalítica se asemeja a la artesanía, por observar al sujeto desde lo particular y no desde las generalidades. Finalmente, se vuelve evidente el escaso desarrollo teórico acerca del concepto de montaje perverso y su diferenciación, tanto con la estructura perversa como con la psicótica, por ende, resulta fundamental que este concepto siga en continuo desarrollo, por su gran aporte a la clínica de las estructuras.

## Bibliografía.

-Acevedo de Mendilaharsu, S., Frioni de Ortega, M., Volinski de Hoffnung, P., Altmann de Litvan, M., Capo, J. C., de León de Bernardi, B., ... & Vallespir, N. La perversión. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, p-87. Recuperado de: <https://www.apuruguay.org/apurevista/1980/1688724719856307.pdf>

-Aguilera-Torrado, A. (2010). Explicación psicoanalítica del acto criminal. *Revista criminalidad*, 52(1), 333-348. Recuperado de : [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-31082010000100008](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082010000100008)

-American Psychiatric Association. (2013). DSM- V : Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Versión española. Barcelona. Masson

- Antuña Bellerín, M., & Rodríguez Franco, L. (2012). Psicópatas y asesinos en serie. Recuperado de : [https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4047/pg\\_009-040\\_penales27.pdf?sequence=1](https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4047/pg_009-040_penales27.pdf?sequence=1)

-Aspiroz, M. & Prieto, G. (2008). Trastornos de la Personalidad. Montevideo: PsicoLibros Waslala.

-Bafico, J. (2013). *Casos locos*. Editorial Psicolibros Universitarios.

-Bafico, J. (2015). El origen de la monstruosidad. Buenos Aires: Ediciones Uran

-Bafico, J. (2016). Asesinos en Serie ¿es posible la psicoterapia?

-Bellerín, M., & Rodríguez Franco, L. (2012). Psicópatas y asesinos en serie. Recuperado de:

[https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4047/pg\\_009-040\\_penales27.pdf?sequence=1](https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4047/pg_009-040_penales27.pdf?sequence=1)

-Bernal, H. (2009). Las estructuras clínicas en el psicoanálisis Lacaniano. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiesis», 18, 1-6.* Recuperado de:

<https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/141/128>

-Bowlby, J.(1998). El apego: El apego y la pérdida. Cap. 11 (pp.247-287). Buenos Aires: Paidós.

-Canosa. J. Esborraz. M y Pereyra. A (2016). Caso Blas: "Soy un bebé". Revista Ancla. ANCLA 6 - "Locuras y perversiones". Recuperado de:

<https://psicopatologia2.org/ancla/Ediciones/006/index.php?file=Casos/Caso-Blas.html>

-Cid, R. D. (2016). *Psicópatas seriales: Un recorrido por su oscura e inquietante naturaleza.* Lom Ediciones.

-Clérambault, Gaëtan Gatian. (1995). El automatismo mental. Madrid: Dorsa.

-de Hermsillo, F. H. |. S. (2021, 8 enero). *Tsutomu Miyazaki: Asesinos seriales que impactaron al mundo.* El Sol de Hermsillo | Noticias Locales, Policiacas, sobre MÃ©xico, Sonora y el Mundo. Recuperado 2 de febrero de 2022, de <https://www.elsoldehermsillo.com.mx/doble-via/historias-terror-asesinos-en-serie-asesinatos-tsutomu-miyazaki-japon-delincuencia-muerte-paises-otaku-sociedad-noticias-manos-6219396.html>

-de México, H. (2022, 1 enero). *¿Quién fue «El Drácula Humano»? Así fue la historia y crimen del asesino Tsutomu Miyazaki.* El Herald de México. Recuperado 2 de febrero de 2022, de

<https://heraldodemexico.com.mx/tendencias/2022/1/1/quien-fue-el-dracula-humano-asi-fue-la-historia-crimen-del-asesino-tsutomu-miyazaki-364918.html>

-De Santiago Fernández, L. (2013). El maltrato animal desde un punto de vista criminológico. *Derecho y cambio social*, 10(33), 19. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5476723>

- Eisbroch. J. Leicach. D. y Sánchez. F. (2016). Compensación psicótica de la péré-versión ausente. *Revista Ancla. ANCLA 6 - "Locuras y perversiones"*. Recuperado de: <https://psicopatologia2.org/ancla/Ediciones/006/index.php?file=Casos/Compensacion-psicotica-de-la-pere-version-ausente.html>

-Escámez, F. R. (2019). Un recorrido por las psicosis en Freud. *ÍNDICE*, 30. Recuperado de: <https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/wp-content/uploads/2019/09/RevistaCPM-36.pdf#page=30>

-Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. *Obras Completas. AE*.

-Freud, S. (1912). LXXIV. Tótem y Tabú, *Obras completas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

-Freud, S. (1930). El malestar en la cultura, *Obras completas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

-Freud, S. (1924). La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis. *Obras completas*, 19, 189-198.

-Fuentes, Á. C. (2004). Asesinos en serie. Clasificación y aspectos médico-forenses. *Estudios jurídicos*. Recuperado de: <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/52309051/4. Asesinos en serie 2004 Dr. Angel C>

[uquerella\\_Fuentes-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1644766993&Signature=PR7NSAtPI-kjUape~5mHzo0pBwt29Gf0ojkmFN7jOQEHnPP5ew1UZz0DsPLxHG5D09N3xDUFUyHXvml0J3pQMmeyweBbDKfVUc3CK0KFhU0IFoyljaCn-tTbHQpVzpgRPXNzRom9SCS39wEQ32A4FToM51Wvtl4SWqu1bsHbBRd-bmGku6GxvuQHk2KSHOB42nw4m2faZbFuj8~ndro3Vw2-65PNI5NipwAZ58v0xVanbreTK2oWq8rel1oWbx12oCOfv70mtEPWmsSvqVGGNAdaWwCRfqMEY~qznQoZe0rwDlzvymOY7UfYbkq0Olc1qww57LxAlOfZGYLmy4L4Rw\\_&Key-Pair-Id=A PKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://www.academica.org/000-072/219.pdf?Expires=1644766993&Signature=PR7NSAtPI-kjUape~5mHzo0pBwt29Gf0ojkmFN7jOQEHnPP5ew1UZz0DsPLxHG5D09N3xDUFUyHXvml0J3pQMmeyweBbDKfVUc3CK0KFhU0IFoyljaCn-tTbHQpVzpgRPXNzRom9SCS39wEQ32A4FToM51Wvtl4SWqu1bsHbBRd-bmGku6GxvuQHk2KSHOB42nw4m2faZbFuj8~ndro3Vw2-65PNI5NipwAZ58v0xVanbreTK2oWq8rel1oWbx12oCOfv70mtEPWmsSvqVGGNAdaWwCRfqMEY~qznQoZe0rwDlzvymOY7UfYbkq0Olc1qww57LxAlOfZGYLmy4L4Rw_&Key-Pair-Id=A PKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

-Galiussi, Romina (2012). Prácticas perversas en estructuras psicóticas. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.academica.org/000-072/219.pdf>

-Han, Byung-Chul (2016): Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Barcelona, Herder Editorial.

-icfgranada. (2010, 25 de mayo). 1-9 Vicente Palomera - Las psicosis ordinarias: sus orígenes, su presente y su futuro [Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=lc3QrGohQKM&ab\\_channel=icfgranada](https://www.youtube.com/watch?v=lc3QrGohQKM&ab_channel=icfgranada)

-Heredia, S. (2016). Nombre del Padre, forcluido en la Psicosis. ¿Qué es lo posible? Un grupo de psicoterapia, como una versión del Nombre del Padre. Revista Trazos Universitarios. Recuperado de: <http://revistatrazos.ucse.edu.ar/index.php/2016/03/21/nombre-del-padre/>

-Henry ey. (1965). Tratado de Psiquiatría octava edición. Barcelona: MASSON, S.A

-Hikikomori. (2021, 10 noviembre). En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. <https://es.wikipedia.org/wiki/Hikikomori>

-Lacan, J. (1961). Seminario 9: la identificación. *Versión completa de la Escuela Freudiana de Buenos Aires*. Recuperado de: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.1.3.8%20CLASE%20-08%20%20S9.pdf>

-Lacan, J. (1984). Las psicosis (Seminario 3).

- Lacan, J. (2010). El seminario de Jacques Lacan: libro 3: las psicosis. Buenos Aires: Paidós.

-Lacan, J. (2010). Los tres tiempos del Edipo. En J. Lacan, El seminario de Jacques Lacan: Libro 5: Las formaciones del inconsciente (págs. 185-202). Buenos Aires: Paidós

-Laurent, E., & Miller, J. (2007). La psicosis ordinaria. *Virtualia*, 6(16), 2-6. Recuperado de: <http://revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/h7iMND1EAUKhsKc9Sv0UdLZ7zDPxvDVmm4v6FSC.pdf>

-López, S. (2013). Revisión de la psicopatía: Pasado, presente y futuro. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(2), 1-16. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2332/233229143007.pdf>

-Maleval, J. C. (1998). *Lógica del delirio*. Ediciones del Serbal.

-Maleval, J. C. (2010). *Suplencia Perversa en un Sujeto Psicótico*. Montevideo: Psicolibros Waslala.

-Maleval, J. (2005). Elementos para una aprehensión clínica de la psicosis ordinaria. *Curso de Maestría en psicopatología*. Recuperado de: <https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/maleval-jean-calude-elementos-para-una-aprehension-clinica-de-las-psicosis-ordinarias.pdf>

-Marchesini, A. (2014). La estructura perversa. *Virtualia: revista digital de la EOL*, 6-6. Recuperado de: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/psa-8991>

-Marietan, H. (2008). El complementario y su psicópata. *Ananké. Buenos Aires*. Recuperado de: <https://alcmeon.com.ar/9/35/Marietan.htm>

-Marón, G. (2009). La psicosis ordinaria como diagnóstico psicoanalítico. *Virtualia*, 8(19), 3-6. Recuperado de: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/410/variedades/la-psicosis-ordinaria-como-diagnostico-psicoanalitico>

-Martínez, F. H. (2018). Psiquiatría y psicoanálisis de la conducta incendiaria. *Diario La Ley*, (9121), 2. Recuperado de: <https://parlamento-cantabria.es/sites/default/files/dossieres-legislativos/Heredia%20Mart%C3%ADnez.pdf>

-Moreno, E. (2017). El asesino en serie en el cine de terror estadounidense (1960-1986): un discurso en la cultura popular. Recuperado de: <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/26035>

-Nevarez, J. C., & Durango, D. (2009). La Estructura Perversa. Recuperado de: <https://www.monografias.com/trabajos-pdf2/estructura-perversa/estructura-perversa.pdf>

-Ospina, A. M. V., & Vargas, D. D. METÁFORA PATERNA E INCIDENCIA DEL DESEO MATERNO EN EL ACTO MORTIFERO DEL ASESINO SERIAL. Recuperado de: <https://www.monografias.com/trabajos-pdf4/metafora-paterna-del-deseo-materno-acto-mortifero-del-asesino-serial/metafora-paterna-del-deseo-materno-acto-mortifero-del-asesino-serial.pdf>

-Otaku. (2022b, febrero 10). En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. <https://es.wikipedia.org/wiki/Otaku>

-Pardo, M. (2006). La perversión como estructura. Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología, 1(13), 169–193. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/836/83601309.pdf>

-Pichot, P., Aliño, J. J. L. I., & Miyar, M. V. (1995). DSM-IV. *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Editorial Masson, SA Primera Edición. México. Año.

-Pilson, A. (2011). Western Culture and the Spread of Serial Murder. Recuperado de: <https://digitalcommons.coastal.edu/honors-theses/109/>

-Ramírez, N. (16 de febrero de 2018) S moda Actualidad. Por qué los asesinos en masa siempre son hombres (y muchos comparten un rasgo común). Recuperado de: <https://smoda.elpais.com/moda/que-tienen-en-comun-los-lobos-solitarios-asesinan-masa/>

-Ressler, R. & Shachman (2003). Dentro del monstruo. Un intento de comprender a los asesinos en serie. Barcelona. Alba editoriales.

-Rocca, A. V., & la Ley, A. (2014). FREUD Y KAFKA: CRIMINALES POR SENTIMIENTO DE CULPABILIDAD. Crueldad, neurosis y civilización. *Eikasia: revista de filosofía*, (55), 73-92.

Recuperado

de: [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/34652130/KAFKA\\_TEXTO\\_POLIETICAS\\_2\\_ERRANCIA\\_8-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1644767743&Signature=TDSvrD5RqXcbcHxCtDKTg7uLTZwAQKwM9-E5nLiESQSAqshuW0KglCkrWKgmk52JdAJB7-1U1d90han4TGRRilcgerEwrv6akG0Bj42xRlwJdQWZgHk66GpF3eHDL65oXiguu-h~AQ99aFXKJrm-9sI8ci-bfn8WvPSqDwUspqUTIIlaD~yVGxKjYlvbsVpVSssRE1R-EvGMY1eTWnal5NckfdMMVivLtOVNeQc13HG9~QzA-YsVEQgXs7PcSHN4RzlfZJq9cPxtWcDC-z~gL88XjM8KDIPsDolhl~xAVA9eWb aausORDWU39uEI0Eml-avZjA9hYNThD35XMcxgy\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/34652130/KAFKA_TEXTO_POLIETICAS_2_ERRANCIA_8-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1644767743&Signature=TDSvrD5RqXcbcHxCtDKTg7uLTZwAQKwM9-E5nLiESQSAqshuW0KglCkrWKgmk52JdAJB7-1U1d90han4TGRRilcgerEwrv6akG0Bj42xRlwJdQWZgHk66GpF3eHDL65oXiguu-h~AQ99aFXKJrm-9sI8ci-bfn8WvPSqDwUspqUTIIlaD~yVGxKjYlvbsVpVSssRE1R-EvGMY1eTWnal5NckfdMMVivLtOVNeQc13HG9~QzA-YsVEQgXs7PcSHN4RzlfZJq9cPxtWcDC-z~gL88XjM8KDIPsDolhl~xAVA9eWb aausORDWU39uEI0Eml-avZjA9hYNThD35XMcxgy_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)



-Rostagnotto, A., & Yesuron, M. R. (2015). Instrumento de goce: perversión. In *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Recuperado de:

<https://www.aacademica.org/mariela.ruth.yesuron/8>

-Salomoni, C. (2011). El perfil psicológico del asesino en serie. Un recorrido por su infancia y adolescencia. Postgrado. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA. Recuperado de:

[https://www.cristiansalomoni.com/wp-content/uploads/investigacion/El\\_perfil\\_psicologico\\_del\\_asesino\\_en%20serie.pdf](https://www.cristiansalomoni.com/wp-content/uploads/investigacion/El_perfil_psicologico_del_asesino_en%20serie.pdf)

-Sosa, V. E. S. (2016). El Asesinato en serie y sus relaciones con el asesinato del padre de la horda primitiva. Recuperado de:

[https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v14/PDFS\\_1/polieticas%20TEXTO%2010%200EL%20ASESINATO%20EN%20SERIE.pdf](https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v14/PDFS_1/polieticas%20TEXTO%2010%200EL%20ASESINATO%20EN%20SERIE.pdf)

-Sosa, A. (2010). La Mente del Asesino en Serie. *Synapsis*, 3(1), 16-22. Recuperado de:

<http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2010/pdf/Vol4-1-2010-4.pdf>

-Tendlarz, S., y García, C. D. (2008). *¿A quién mata el asesino?*. Buenos Aires: Grama

-Tonkonoff. (2019). ¿Qué son las Prohibiciones fundamentales? Un abordaje postestructuralista de la cuestión criminal. *Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales*(22),( pp. 36-49). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/3475/347566803004/html/>

-Tutomu Miyazaki. (2021, 31 octubre). En *Wikipedia, la enciclopedia libre*.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Tutomu\\_Miyazaki](https://es.wikipedia.org/wiki/Tutomu_Miyazaki)

-*Tutomu Miyazaki*. (2017, 31 mayo). Actualidad TuAMC. Recuperado 5 de febrero de 2022, de

<https://tuamc.tv/actualidad/crimen-investigacion/fichados/tutomumiyazaki-dracula-humano/>

-Urriolagoitia, G. (2012). La estructura de la psicosis como consecuencia de la forclusión del nombre-del-padre. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 10(2), 163-171. Recuperado de: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-21612012000200003](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612012000200003)

-Valderas, B. S. (2020). Psicoanalistas, psicólogos y psiquiatras hablan de la psicopatía y la maldad humana [Iitzkowitz y Howell, 2020]. *Aperturas psicoanalíticas: Revista de psicoanálisis*, (64), 8. Recuperado de: <http://www.aperturas.org/imagenes/archivos/ap2020%7Dn064a12.pdf>

-Zuckerman, M., & Litle, P. (1986). Personality and curiosity about morbid and sexual events. *Personality and Individual Differences*, 7(1), 49-56. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0191886986901078>

## **1. Anexo.**

### **Detención.**

El 23 de julio de 1989 Tsutomu observó a dos niñas jugando en una plaza, se les acercó a ambas e intentó convencerlas para sacarle unas fotografías, una de ellas huyó corriendo a llamar a su padre. Mientras tanto Miyazaky, que había logrado quedarse a solas con una de ellas, intentaba desnudarla e insertarle un lente de contacto por la vagina, pero en ese momento, el padre de las niñas llegó. El hombre logró alcanzar a Miyazaki y lo tiró al suelo, pero éste logró escapar, aunque sin el coche. Al regresar más tarde para recuperarlo, agentes de policía lo esperaban. Miyazaki fue detenido bajo el cargo de "obligar a una menor a cometer actos indecentes". Luego de casi dos semanas finalmente confiesa todos los asesinatos.

Cuando allanaron su casa se encontraron más de 8000 cintas de video con contenido pornográfico de corte violento, entre los que se encontraban aquellos en donde había filmado a sus víctimas. Cuando se lo cuestionó sobre esto, él admitió sentirse inspirado por esta clase de videos snuff. (Pilson, 2011) entre los que se encontraban aquellos en los que Miyazaki filmaba a sus víctimas.

### **Diagnósticos “oficiales”.**

Tras la detención de Miyazaki distintos equipos de profesionales de la salud, tuvieron la oportunidad de realizarle varias pericias psicológicas con el fin de determinar un diagnóstico, que pudiera servir como explicación ante los horribles crímenes que había cometido. Sin embargo, la información recogida a través de la búsqueda bibliográfica llevada a cabo para este escrito, se presenta como confusa, existiendo opiniones muy disímiles acerca del mismo.

Según la información recolectada fueron tres los equipos de psicólogos y psiquiatras quienes tuvieron la oportunidad de llevar a cabo la tarea de realizarle pericias psicológicas. Dos de los equipos periciales coincidieron en determinar que Miyazaki tenía una mente débil, sin embargo, uno de ellos lo diagnosticó como esquizofrénico, mientras que el otro concluyó que padecía de un trastorno de personalidad múltiple, dicha aseveración encuentra su fundamentación, en que, el pseudónimo “Yoko Imada”, era en realidad otra personalidad. Su personalidad fría y su imagen de que era un joven que mataba por impulso contribuyeron a dicha conclusión. Por último, se encuentra un tercer equipo, quienes lo diagnosticaron con un trastorno de personalidad (aunque no se tiene constancia de cual), fundado en la idea de que carecía de empatía hacia los demás. De igual manera, en

cualquiera de los diagnósticos propuestos, se determinó que Tsutomu era imputable debido a que estaba consciente de la gravedad y consecuencia de sus actos.

La discordia en este caso, revela que es imposible determinar los diagnósticos sólo desde la conductas observables, por eso desde una mirada de corte psicoanalítico hay que tener en cuenta la posición subjetiva del sujeto, por su parte Ressler ( año) quien tuvo la oportunidad de analizar el caso y de estar presente en el juicio considera que “los expertos en salud mental que testificaron se les veía mal preparados para explicar el estado de ánimo de Miyazaki y se basaron en trastornos mentales tradicionales para describir el comportamiento y la motivación del acusado” (p.62)

### **El impacto de los crímenes en Japón.**

A raíz de que los medios masivos de comunicación rotularan a Miyazaki como el “asesino otaku” este término comenzó a ser estigmatizado en Japón y en otras partes del mundo. La popularidad y notoriedad que adquirió el caso ocasionó que el término Otaku (utilizado para designar a los amantes del anime y el manga) comenzará a usarse de una manera despectiva, y asociada a un carácter antisocial.

La sociedad japonesa de aquella época, al no estar acostumbrada a los asesinatos en serie, comenzó a relacionar estos gustos como un indicador de un comportamiento similar al de Tsutomu Miyazaki, y el ser un otaku terminó por convertirse en un estigma social, sin embargo, de poco él mismo dejó de tener connotaciones negativas.

## 2. Anexo.



Foto de Tsutomu Miyazaki y la discapacidad de sus manos.



MARY KONNO

MAŞAMI YOŞHIZAWA

ERIKA NAMBA

AYAKO NOMOTO

